

Rubén Feldman González

NOVELA



Triple Infanticidio

Una tragedia de la vida real,
complicada por la corrupción de
la justicia legal.

RUBÉN FELDMAN GONZÁLEZ



HOLOKINESIS
• LIBROS •

Rubén Feldman González

Triple Infanticidio

Copyright © by Rubén Feldman-González



2014

Este libro se refiere al triple homicidio de niños de 8 años de edad en West Memphis, Arkansas, el 5 de mayo de 1993.

Los niños víctimas del crimen, fueron Christopher Byers, Michael Moore y Stevie Branch. Los acusados víctimas de la injusticia, fueron tres adolescentes de 17 años de edad: Damien Echols, Jessie Misskelley Junior y Jason Baldwin.

El autor especula sensatamente sobre quién es el verdadero asesino. Es una especulación sensata basada en los hechos, los hechos, como lo hacen todos los que hablan de ellos sin haber estado allí. Sólo los asesinos verdaderos saben exactamente lo que ocurrió.

El autor

Rubén Feldman González

Índice

Introducción	8
Capítulo 1.....	
666.....	19
Capítulo 10.....	
Tercera entrevista policial a Damien.....	45
Capítulo 11.....	
Evidencias rebeldes por su ausencia.....	47
Capítulo 12.....	
Reaparce Victoria, \.....	49
Capítulo 13.....	
Interrogatorio instructivo para Jessie Junior.....	54
Capítulo 14.....	
Arrestos como sea.....	57
Capítulo 15.....	
El Juicio debe comenzar.....	60
Capítulo 16.....	
Ron Lax investiga ordenadamente.....	66
Capítulo 17.....	
Preliminares del Juicio.....	68
Capítulo 18.....	
Más vale tarde que nunca.....	72
Capítulo 19.....	
El cuchillo Kershaw de John Byers (Segundo cuchillo).....	75
Capítulo 2.....	
Mordeduras.....	20

Capítulo 20.....	
\ 77	
Capítulo 21.....	
Richard Ofshe, experto en confesiones bajo coerción	81
Capítulo 22.....	
Veredicto contra Jessie Junior.....	84
Capítulo 23.....	
Dan Stidham resume.....	86
Capítulo 24.....	
Segundo Juicio. Pedido de anulación del Juicio rechazado. .	93
Capítulo 25.....	
Esta clase de policía.....	97
Capítulo 26.....	
La autopsia del Dr. Frank Peretti y desviaciones en el procedimiento.....	99
Capítulo 27.....	
Demasiado tarde.....	102
Capítulo 28.....	
Jason nos sorprende.....	104
Capítulo 29.....	
Frágil \.....	106
Capítulo 3.....	
John, el informante policial.....	22
Capítulo 30.....	
Culpables.....	110
Capítulo 31.....	
El psicólogo sobre Damien.....	111
Capítulo 32.....	
Una película.....	114
Capítulo 33.....	
Los Byers después de la sentencia.....	115
Capítulo 34.....	
Muchas curiosidades que trajo el tiempo.....	120
Capítulo 4.....	

La Policía de West Memphis, Arkansas.....	24
Capítulo 5.....	
Un mes sin arrestos.....	27
Capítulo 6.....	
Improvisando un ocultista.....	29
Capítulo 7.....	
Inventando herejes para un arresto tardío.....	36
Capítulo 8.....	
El olvido de Aaron Hutcheson.....	40
Capítulo 9.....	
Ya en mayo 9.....	41
COMIENZA LA COARTADA DE JOHN BYERS.....	13
ESCENA CRIMINAL CUATERNARIA.....	14
ESCENA CRIMINAL PRIMARIA.....	12
ESCENA CRIMINAL SECUNDARIA.....	12
EVIDENCIA DE LA SANGRE DERRAMADA DE ESTE CÓMPLICE QUEDA PERDIDA POR NEGLIGENCIA POLICIAL.....	15
INTRODUCCIÓN.....	8
INVALIDACIÓN DE EVIDENCIA CONTRA JOHN BYERS	15
LAS BRUJAS DE SALEM.....	9

INTRODUCCIÓN

Definición de “Oculto”

- 1- Una mentira
- 2- Escondido a la vista (pero no “invisible”)
- 3- Secreto sólo comunicado a los iniciados de sociedades secretas.
- 4- Misterioso, incomprensible, sutil.
- 5- Místico. Lo que se refiere a la Magia, la Astrología, la Alquimia, la Brujería y la Teosofía.

“No he enseñado nada en secreto”

Joshua Bar-Joseph (Jesucristo)

“Una población atemorizada es mucho más fácil de manejar”

Adolf Hitler

LAS BRUJAS DE SALEM. ESTADOS UNIDOS (1689-1692)

La creencia en la brujería renació con la persecución de brujas iniciada por la Inquisición Católica de Tomás de Torquemada, a partir de 1480. Los sermones sacerdotales contra la brujería desde entonces, diseminaron la idea de la brujería entre pobladores europeos sin educación formal, la mayoría de los cuales eran analfabetos.

Los ingleses que llegaron a Norteamérica trajeron esa idea de forma obsesiva.

En la población de Salem, Massachusetts, doscientos años después de Torquemada, un grupo de adolescentes acusó a varias mujeres adultas de ser brujas.

Más de treinta mujeres adultas fueron torturadas y “confesaron” ser brujas. Se les hizo un juicio que duró tres años. Fueron quemadas en la hoguera. Los que afirmaron que se trataba de un fenómeno psicológico colectivo fueron eliminados también.

El griego Homero ya hablaba de brujas, casi mil años antes de Jesucristo.

El poeta romano Horacio habló de brujas en su escrito “Sátiras.” (Año 10 antes de Cristo)

En la Biblia el Rey Saúl consulta a la bruja de Endor (1-Sam.-28).

En el libro del Éxodo, se dice: “no permitirás que una bruja viva.” (Ex.22-18)

WEST MEMPHIS, ARKANSAS
ESTADOS UNIDOS, 1993.

Mayo 5, 1993.

4:30 p.m.

John Byers se encuentra con dos varones afroamericanos (uno gordo y el otro flaco), en una casa abandonada, situada a tres casas de distancia del hogar de John Byers.

6:05 p.m.

John Byers invita a tres niños a subir a su camioneta. Dos de ellos dejan sus bicicletas en la camioneta. Son Michael Moore y Stevie Branch. Un tercero, Chris Byers, abandona su patineta en la calle, que fue hallada luego por su hermano Ryan.

Chris no podía andar en bicicleta ni sentarse, ya que su padrastro John Byers le había propinado un rato antes, ese mismo día, una paliza violenta en las nalgas con un cinto y su hebilla, la cual había lacerado la piel del niño y había sangrado profusamente.

Los tres niños tienen solamente ocho años de edad.

Les dijo John a los niños: “Encontré un hombre muerto. ¡Vengan a ayudarme!”

ESCENA CRIMINAL PRIMARIA
-LA CAMIONETA - EL SECUESTRO-

Tres niños sanos no pudieron haber sido secuestrados por extraños. Tiene que haber sido alguien de su confianza, como por ejemplo John Byers.

6:10 p.m.

John Byers deja a los tres niños en la casa abandonada al cuidado de los dos varones afroamericanos.

ESCENA CRIMINAL SECUNDARIA
-LA CASA ABANDONADA-

En mayo 19 John Byers declara a la Policía: “fui a la casa abandonada para ver si Chris estaba escondido allí. Pero estaba todo limpio y no había papeles.”

Esto suena a confesión solapada. “No había papeles” se refiere a los papeles que debió usar él mismo para limpiar la enorme cantidad de sangre derramada en ese lugar.

6:40 p.m.

John Byers recoge a su hijastro Ryan Clark, de 17 años de edad, en la Corte de Justicia. Ryan Clark había sido llamado como testigo para un juicio por un accidente.

8:08 p.m.

La policía local registra una llamada de John Byers, quien denuncia la ausencia, durante la cena familiar, de su hijastro Chris.

COMIENZA LA COARTADA DE JOHN BYERS.

8:10=8:20 p.m.

Dos registros policiales (con hora diferente) informan que el Oficial Meeks se encuentra con “dos madres desesperadas” Melyssa Byers y la Sra. Moore.

8:43 p.m.

Se comete el crimen de los tres niños, posiblemente por John Byers, con la ayuda de los dos varones afroamericanos. Chris es castrado y su sangre se recoge en un balde. Quizá los otros dos niños presenciaron este crimen, antes de ser abusados física y sexualmente. Son apuñaleados mientras están amordazados y su sangre también se recoge en baldes.

9 p.m.

John Byers va a su casa a cambiarse de ropa. Se pone un overall (mameluco) de jean y botas.

Regresa a la casa abandonada, donde queda solamente uno de los dos varones afroamericanos. Chris ya está muerto, pero los otros dos niños aún respiran. Los cuerpos de los tres niños y las dos bicicletas son cargados en la camioneta de John. Se estaciona a un cuarto de milla de distancia, en las sierras de Robin Hood, que se hallan a una caminata de

distancia del arroyo artificial denominado Ten Mile Bajou
Diversión Ditch.

ESCENA CRIMINAL TERCIAIA
-CAMIONETA DE JOHN BYERS-

Es en esta Zanja (Ditch) donde los tres cuerpos desnudos son sumergidos (dos de ellos sin conciencia, pero aún respirando). Se sumergen las dos bicicletas y las ropas son empujadas con una rama, profundamente en el barro del fondo, con el objeto de que no reflotaran.

ESCENA CRIMINAL CUATERNARIA
-LA ZANJA-

9:15 p.m.

El hermano de Chris, Ryan Clark, con dos amigos, Ricky Masters y Robbie Young, quienes habían salido a buscar a Chris en la noche, escuchan fuertes chapuzones en la Zanja.

Ryan grita: **“Chris, eres tú, mira que éste no es un juego muy divertido.”**

Los tres amigos escuchan cuatro balazos. Se trata de John Byers, baleando a su cómplice afroamericano, que entró en pánico y comienza a huir al escuchar los gritos de Ryan.

Luego, John Byers le dice a la policía local que los “balazos” fueron en realidad los ruidos del motor de un viejo automóvil que estaba arrancando de manera fallida.

9:30 p.m.

Un adulto afroamericano llega al Restaurante Bojangles, situado a un octavo de milla de la **escena criminal cuaternaria (la zanja)**. Ese adulto está cubierto de sangre y es visto introducirse en el baño de damas del Restaurante.

9:35 p.m.

Una mujer y su hija van al dueño del Restaurante (Marty King) y le gritan: **“un negro se metió en el baño de damas.”** Marty King va al baño de damas.

9:40 p.m.

Marty King llama a la policía.

El libro policial registra esta llamada a las 8:40 p.m. Este error puede haber invalidado toda la evidencia contra John Byers.

¿Está la Policía Local protegiendo a John Byers más allá de toda creencia?

INVALIDACIÓN DE EVIDENCIA CONTRA JOHN BYERS.

La Oficial de **Policía Regine Meeks** llega al Restaurante Bojangles, pero no entra, ya que el varón afroamericano ensangrentado ya se había retirado.

EVIDENCIA DE LA SANGRE DERRAMADA DE ESTE CÓMPLICE
QUEDA PERDIDA POR NEGLIGENCIA POLICIAL.

Marty King vio al varón afroamericano en el baño de damas, sangrando y cubierto de barro. Le dijo este varón a King: **“Déjame tranquilo”**.

9:43 p.m.

El Oficial de Policía Moore (nada que ver con la familia de uno de los niños asesinados), encuentra a John Byers en la Sierra Robin Hood.

John no tiene linterna, a pesar de que la noche “era especialmente oscura.”

Moore encuentra la camioneta de Byers estacionada detrás del lavadero de camiones Blue Beacon, situado junto a la escena criminal terciaria -la zanja-

John Byers le miente a la policía diciendo que había salido con su hijastro Ryan a buscar a Chris.

Luego Ryan y un amigo afirman que John Byers no estaba con los jóvenes y que John Byers estaba solo.

Para negar el registro policial de las 8:40:

1. El Oficial Meeks llama a las 8:44 p.m. **desde tres millas de distancia** para decir que estaba investigando una placa automovilística # 397501 de Illinois en la Calle 20 de un van blanco posiblemente conectada con el crimen (no lo estaba).

2. La llamada de Marty King, a las 9:30 p.m., para hablar del varón afroamericano ensangrentado. El Restaurante Bojangles cierra a las 10 p.m.

Otra vez a las 9:43 p.m.

Registro Policial de que John Byers le dice al Oficial Moore: "Estoy buscando a los chicos. Tendría que tener una linterna. Iré a la casa del Sr. Fountain para buscar una linterna." **Está mintiendo otra vez.**

Moore sale del automóvil policial para buscar a los chicos con John Byers.

"Los mosquitos están pesados".

Llegan juntos a cinco metros del lugar de la Zanja donde fueron arrojados los cuerpos.

Cuando se descubrieron los cuerpos no tenían picaduras de mosquito, lo cual demuestra que el asesinato mismo tuvo que haberse perpetrado en otro lugar (la casa abandonada).

11 p.m.

John Byers se encuentra con los miembros de un grupo que busca a Chris en la noche.

John Byers le dice al abuelo de uno de los niños asesinados (Steve Branch): "Los chicos se pueden haber caído en el Bajou Diversión Ditch -la Zanja- y se deben haber ahogado" Esto fue literalmente una confesión.

Mayo 6, 1993.

1:30 a.m.

John Byers limpia con tiempo y tranquilidad la casa abandonada.

9:25 a.m.

Byrn Ridge y Gary Gitchell encuentran los cadáveres de los tres niños.

9:30 a.m.

John Byers “aparece” de pronto en el lugar donde son hallados los cadáveres.

Pelos de origen negroide se encuentran en este lugar.

CAPÍTULO 1

666

El oficial Gary Gitchell identifica el caso como **93- 05- 0666**.

Curiosamente, el oficial Byrn Ridge registra el mismo caso, en un informe escrito dos días después del hallazgo de los tres cadáveres como **93-05-0555**.

Esto deja a las claras que muy pronto en la investigación del caso ya había persona o personas interesadas en presentarlo como “oculto” o “diabólico”. Se sabe que el número de la bestia es identificado en el Apocalipsis del Nuevo Testamento de la Biblia como el 666, o el número del diablo.

CAPÍTULO 2

Mordeduras

El bello rostro del niño Stevie Branch mostraba mordeduras humanas.

Ya habían sido arrestados tres adolescentes, acusados de practicar “magia negra y brujería”. Estos eran Damien Echols, Jason Baldwin y Jessie Misskelley Junior. Los patrones dentales de los tres jóvenes fueron comparados con la mordida en el rostro de Stevie Branch y los tres fueron declarados “no relacionados” con la mordedura.

Pronto, el 8 de mayo, apareció John Byers frente a las cámaras de televisión, exigiendo justicia para su pobre hijo adoptivo. El nombre legal de Chris Byers era Chris Murray y su padre biológico afirmó que jamás había cedido los derechos de padre, lo cual hubiera sido necesario para adoptar legalmente a su hijo Chris.

Otra vez John Byers es descubierto en una mentira.

John Byers agregó que él sufría de un tumor cerebral y que había tenido, pocos días antes, que quitarse todos los dientes debido a los efectos de la medicación contra el tumor. John Byers nunca demostró evidencia de ese mentado tumor ni de la alegada medicación.

Los dientes estaban perdidos, claro está.

Lo del tumor era otra mentira de John Byers.

Pronto se descubre que John Byers era un paciente en rehabilitación de la droga heroína, con el medicamento Metadona, en la ciudad de Memphis.

También sale a relucir una estafa de John Byers a un quiropráctico de Jonesboro, Arkansas, a quien le había vendido relojes Rólex falsos por diez mil dólares.

CAPÍTULO 3

John, el informante policial

En el año 2001, John Byers declaró en una de las múltiples entrevistas que se le realizaron, que se había dedicado a informar a la policía sobre vendedores de drogas porque lo consideraba “un deber cívico”.

Pero informar a la policía sobre drogas por razones altruistas es una excepción a la regla. La regla es que el fiscal acusa a alguien de vender drogas después de ser arrestado por la policía y luego, como gracia, se le ofrece al reo la salida de no cumplir condena en prisión, a condición de informar. Los informantes, en general, continúan vendiendo drogas.

John Byers declaró a la oficina de impuestos de Estados Unidos (IRS) que era un indigente. Su esposa Melissa, la madre de Chris, trabajaba como sirvienta. Su casa era demasiado bien puesta para un indigente. Además, realizaba fiestas para todo el cuerpo de policía local en su propia casa que solamente un millonario puede pagar.

La policía local estaba bajo investigación por parte de la policía del estado de Arkansas, debido a corrupción y desaparición de cantidades de drogas que debían usarse como evidencia. El detective James Sudbury era el principal sospechoso.

¿Era ésta la droga que vendía John Byers en West Memphis?

Chris Byers (Chris Murray realmente) a la edad de ocho años ya había sido diagnosticado como enfermo de déficit de atención. Se le había recetado *Ritalin* en dos dosis de 20 miligramos cada una, así como el antidepresivo *Imipramine*; pero ningún vendedor de drogas ilegales acepta medicación legal para su “hijo adoptivo”. El diagnóstico fue hecho por el neurólogo, Dr. Donald Eastmead.

Sin medicación compensadora, Chris comenzó a aprender cada vez menos a medida que las tareas escolares se hacían más difíciles; y a comportarse cada vez peor. En el año 1992, había iniciado dos incendios y las autoridades escolares amenazaban con echar al niño de la escuela.

La madre del niño ya le había dicho a John Byers, que si expulsaban al niño de la escuela Weaver Elementary, ella se iba a mudar a otra ciudad. John no podía aceptar eso, ya que gozaba en West Memphis de la protección policial como informante. Sus clientes de la droga que vendía también estaban en West Memphis. Su hijo Chris debía desaparecer. Había que planear todo paso a paso.

Stevie Branch y Michael Moore fueron víctimas de las circunstancias. Cuando John Byers decide terminar con Chris, allí estaban con él sus amiguitos Stevie y Michael.

CAPÍTULO 4

La Policía de West Memphis, Arkansas

Gary Gitchel había cambiado el número del caso en una etapa inicial de crucial importancia. El uso del número 666, usado por Gary Gitchel, demuestra un prejuicio en la investigación que nos habla de un insulto grave a la honestidad profesional. Gary estaba muy condicionado por sus lecturas sobre el **abuso ritual satánico**.

Se definía a esta forma de abuso, como vandalismo, mutilaciones de animales, abuso ritual sexual de niños y niñas y suicidio ritual. Esta moda le siguió a la moda de enfatizar el abuso sexual infantil, en psiquiatría infantil, una de las formas de fragmentación y simplificación de la psiquiatría que comenzaron a partir de la simplificación diagnóstica del DSM-4, Manual Diagnóstico imaginado para prescindir de la cara ayuda de psicólogos y psiquiatras en psiquiatría.

Gary Gitchel, Dale Griffis y Jerry Driver, un oficial de fianza juvenil, hicieron su hipótesis de este caso desde un comienzo, para verlo como un abuso ritual satánico.

Como parte de una especulación policial, conducente a aclarar un caso, no había nada malo en esa hipótesis. Lo malo fue que estos tres personajes planearon la investigación del caso, basados **SOLAMENTE** en esa hipótesis. Eso determinó que este caso se conociera como el caso de las tres víctimas del crimen (tres niños de ocho años de edad) y

tres víctimas de la injusticia (los tres adolescentes acusados de este crimen).

Dale Griffis era un experto en “cultos” en la ciudad de Tiffin, Ohio. La defensa de los tres adolescentes inculpados rechazó el apelativo de “experto” aplicado a Dale Griffis, pero el juez lo aceptó.

Dale Griffis afirmó que tenía 26 años de experiencia en algo no relacionado con el apelativo de “experto” en cultos. Dijo que tenía un doctorado de “Columbia Pacific.” Dijo que tenía una práctica privada concentrada en satanismo y abuso ritual satánico.

Los abogados de la defensa le preguntaron a Griffis cuántas clases había tomado para su “doctorado” y contestó “ninguna”. Resultó luego que “Columbia Pacific” era una escuela por correspondencia que vendía diplomas por correo, diplomas para los cuales no había clases ni exámenes.

El juez Burnett dijo: “De igual manera voy a considerar a Griffis como experto en lo oculto.”

Griffis dijo, durante el juicio, que sabía que el acusado Echols era satánico porque había dibujado la cabeza de una cabra. El dibujo, proporcionado por Jerry Driver, era material confidencial que Driver había liberado contra los principios de la ética profesional. El fiscal alegó que “había pasado mucho tiempo antes de que se hiciera un arresto en este caso y que era hora de probar motivación criminal ya

que toda la evidencia del crimen (muy poca) era circunstancial.”

“No había signos de sangre en el lugar del crimen -la zanja-”

“Además el 5 de mayo era día de luna llena...”

Nadie dijo que la ausencia de sangre implicaba que el crimen había sido cometido anteriormente en otro lugar. Y así fue como la luna fue parte de la poca evidencia criminal en este caso.

CAPÍTULO 5

Un mes sin arrestos

Vayamos para atrás, hasta mayo 26.

Habían pasado 21 días desde el hallazgo de los tres cadáveres, pero Gary Gitchel no había recibido aún el informe de las autopsias.

No había habido ningún arresto. ¡Y había pasado casi un mes!

Esta frase “*no hay aún ningún arresto*” era motivo de exasperación y vergüenza para Gary Gitchel. Para quitarse de encima toda esa perturbación psicológica, de un inmenso pero frágil ego, escribió una carta al laboratorio de autopsias.

“Quiero saber la hora de las muertes”.

“Quiero saber la causa de las muertes.”

“Necesito un diagrama con la naturaleza y la ubicación de las heridas.”

“¿Había evidencia de un perpetrador afroamericano?”

“¿Había habido penetración anal y bucal de naturaleza sexual?”

“¿Es adecuada la sospecha del Dr. Frank Peretti de que había orina en los estómagos de los niños?”

“Estamos caminando con una venda sobre nuestros ojos en este caso terrible.”

Una segunda carta, del desesperado Gitchel fue escrita al fiscal del caso, John Fogleman.

“Todavía no tengo nada de las autopsias.”

John Fogleman, acuciado por la carta de Gitchel, manejó hasta Little Rock para conversar con los laboratoristas de las autopsias.

Nada.

Y ya se acercaba la segunda luna llena, la de junio de 1993.

CAPÍTULO 6

Improvisando un ocultista

Después de un mes sin arrestos, Jerry Driver hizo un aporte que no hubiera influido a nadie fuera de West Memphis. Un poema, escrito por un “pandillero satánico: Damien Echols:”

Antes de escribir su nombre, Jerry Driver había condenado al joven adolescente.

*“Los santos nos dicen que la vida es un misterio
Y abrazan ese concepto felizmente
Pero algunos misterios ladran, muerden
Son muy serios y llegan y te atrapan obscuramente.*

*Una lluvia tormentosa de sombras.
Se retira el día, la noche lo traga todo
Si Dios es brillante y el mal oscuro
El alto mal es la tumba del cosmos.”*

Damien Echols

Driver había sido piloto comercial y ahora tenía un servicio de limpieza a domicilio. Cuando eso también fracasó, en la inmensa recesión económica de la época, Driver entró a su condado como oficial de fianza juvenil.

Driver había estado siguiendo a Echols por un año entero, antes de denunciarlo como sospechoso del triple infanticidio. Faltaba decir que Echols tenía 17 años.

Echols había caído en las garras de Driver por la acusación telefónica de una madre histérica, que no quería que su hija de 15 años, Deanna Holcomb, saliera con Echols.

Damien Echols vivía en el Parque Lakeshore de trailers, hacinado con su madre Pam, su padrastro, su abuela y su hermana Michelle, en un pequeño trailer sin espacio.

Damien había abandonado la escuela secundaria como síntoma de una depresión bipolar ya diagnosticada pero nunca tratada con adecuados medicamentos, por gente amante de la naturaleza como los padres de Damien y el Sr. Jerry Driver. Era más fácil decir que uno era naturista y enemigo de los médicos, que decir que uno no tiene dinero para cuidar bien la salud de su familia.

La jovencita había lapidado a su ex-amigo Echols diciendo que ella había roto la relación tres días antes para salir con otro joven y que “el loco” de Echols había dicho que iba a destripar al nuevo amigo de Deanna y que iba a limpiar la casa con los intestinos aún calientes de la víctima.

Esto hubiera hecho sonreír a un conocedor de la adolescencia. Pero Driver, ya cincuentón, no sonreía con tantos problemas económicos como los que tenía. Además, un piloto con un servicio de limpieza, no tiene por qué saber algo de la adolescencia.

La madre de la joven agregó una cruz a la tumba social de Echols asegurando, con un pañuelo bajo su nariz, que “temía por la vida de Deanna.”

Y Echols tenía un símbolo sexual tatuado en su brazo izquierdo. El símbolo astrológico de Venus, del círculo con la cruz.

¿No era acaso un buen sospechoso de un triple infanticidio, ocurrido por allí cerca?

La familia del muchacho satánico vivía de la asistencia de Seguridad Social del Estado de Arkansas y del Gobierno de Estados Unidos. Eran ladrones legales de la gente, bajo la perspectiva no muy amplia de Jerry Driver. Todos los Echols eran parte de la basura de la raza blanca: “White trash.”

Driver comenzó por ir al trailer de Echols y le dijo que guardara distancia con Deanna. Pero, como pasa entre adolescentes, Deanna pronto buscó a Damien para encontrar consuelo de una severa paliza que le había propinado su nuevo joven amigo, el que había substituido a Damien sólo siete días antes. Esto hizo que la madre de Deanna llamara de nuevo al Sr. Jerry Driver.

“Y nadie juega con Jerry Driver. Y mucho menos un mocoso satánico de la basura de la raza blanca.”

Cuando Driver interviene la casa de los Echols, con una patrulla policial de diez hombres, Damien ya se había “fugado” con Deanna.

El blanco rostro de Driver fue ricamente inyectado por medio litro de sangre. Cuando Driver comprendió que se había sonrojado ante diez policías, recibió otro medio litro de sangre desde las carótidas de su cuello.

Pronto hallaron a la pareja en fuga, desnuda, en una casa rodante abandonada a las cucarachas. El amigo de Echols, Jason Baldwin, cuidaba la puerta.

Jerry Driver ya tenía dos perfectos sospechosos para el triple infanticidio. Su amigo Gary Gitchel se pondría feliz. Mientras tanto, Echols fue inculcado de “entrar en propiedad ajena con el propósito de robo.”

Driver entró a la casa de los Echols y confiscó el material, que incluía la poesía de arriba, y que hacía creer que Damien Echols era satanista.

El fiscal Fogleman archivó los cargos, para siempre, en el prontuario de Damien Echols.

Deanna fue enviada con su devota madre.

Damien fue a la cárcel juvenil del condado.

Driver se encargó de aclarar que la pareja quería concebir al hijo de Satanás.

Driver mismo llevó a Damien al hospital psiquiátrico de Little Rock. Merecía algo peor que la cárcel.

Nadie se opuso a las acciones extremas de Jerry Driver.

Luego, dijo Driver para justificar estas acciones: *“Damien vestía de negro y dijo que adoraba a las diosas. Además tenía pelo negro natural.”*

Realmente imperdonable.

Los psiquiatras aclararon que Damien negaba ser satanista, y que era solamente un brujo de una religión de diosas.

Le dieron el alta, su madre Pam lo recibió y la familia se mudó a Aloha, Oregón.

Allí vivía el padre biológico de Damien y su hermana Michelle, el Sr. Joe.

Joe tenía una estación de combustible, en la que su hijo comenzó a trabajar.

Damien jamás había manejado un automóvil. No sabía cómo hacerlo.

Driver llamó a las autoridades de Oregón para que suministraran "supervisión de cortesía" para ese peligroso adolescente Damien Echols.

Aloha Oregón está a dos mil millas de distancia de West Memphis.

Nadie juega con Jerry Driver.

El consejero de Oregón le preguntó a Damien qué hacía para divertirse. El joven le contestó: “yo no me divierto nunca.”

Joe y Pam habían bautizado a su hijo como Michael Wayne Hutchinson. Pero en su afán de hacerse católico, Michael renunció a su nombre Michael y adoptó el de un santo de su devoción (Damien).

Ahora en Oregón, volvió a llamarse Michael Hutchinson. La religión cristiana de Jerry Driver no podía tener nada bueno.

Michael Wayne Damien Hutchinson Echols.

Su problema era la depresión bipolar sin tratamiento. Pero su identidad estaba medio borrosa. Los dos esposos de la madre de Damien le habían dado sus apellidos.

En diciembre 11 de 1992, Damien cumplió dieciocho años.

Esto era el fin de su supervisión legal.

Pero Driver se puso en contacto nuevamente con las autoridades, afirmando que el joven satánico se había puesto en contacto con Deanna. Esto era prueba de su peligrosidad.

Damien se mudó a Marion, Arkansas, para estar más cerca de Deanna.

Driver lo metió otra vez en la cárcel.

Allí completó su escuela secundaria como preso modelo. Al salir, Driver lo puso en tratamiento psiquiátrico. La terapeuta que lo veía semanalmente escribió, en enero de 1993:

“Damien busca poder y aislamiento en su actitud odiosa hacia la gente. Me dice que chupa la sangre de su amiga Domini Teer, de 16 años, para mantener el poder. Niega ser satanista. Se rehúsa a conversar sobre sus creencias religiosas, diciendo que ese es un asunto solamente suyo.”

Con esto se hicieron realidad todas las profecías de Jerry Driver sobre Damien Echols. Un ocultista. Un perfecto sospechoso para un infanticidio triple ocurrido por ahí cerca.

CAPÍTULO 7

Inventando herejes para un arresto tardío

¿Enfermo mental o hereje?

Parece que el joven Echols era ambas cosas. Eso disminuía la responsabilidad cristiana de sus familiares, amigos y vecinos.

El paisaje espiritual de Arkansas tenía el color del fundamentalismo cristiano más estricto. Había una furiosa recesión económica, con miles de desempleados. Nadie iba a conseguir empleo si era tomado como hereje.

No había ambiente adecuado para la libertad espiritual o económica del individuo, que eran las bases sobre las que se había fundado ese gran país, los Estados Unidos de Norteamérica.

Los niños no salían de sus casas. El 70 % de esos hogares tenían solamente a la madre como madre y padre.

El miedo al hambre se complicaba con el miedo a Satanás. También cundía el miedo a los terroristas domésticos y extranjeros.

El miedo a la soledad de las madres solas, se complicaba con el miedo a los novios transitorios, quienes, una vez en la casa, tomaban a los niños como objeto sexual.

Un niño podía elegir su miedo preferido: hambre, terroristas, novios de mamá, desempleo, pobreza, soledad, y... claro... había renacido Satanás en la cultura popular.

Ya había a quien echar la culpa de todo: Satanás.

No había dinero para comer en restaurantes, o para viajar al mar, o para ir al cine con toda la familia, pero estaba allí, accesible, la Iglesia Bautista de la Convención Sureña, donde uno podía escapar gratuitamente, cada domingo por la mañana y cada miércoles por la noche.

Los esfuerzos de Driver llevaron las notas terapéuticas privadas de la terapia de Damien a la atención pública de la policía y los pastores cristianos.

Cuando aparecieron los cadáveres de los tres niños no hubo arrestos por mucho tiempo ya que no había evidencias, y las que iban emergiendo apuntaban a John Byers, quien era un protegido de la Policía de West Memphis. Las evidencias desaparecían en ese Departamento Policial y por eso estaba siendo investigado por la Policía del Estado de Arkansas.

Desaparecían drogas confiscadas y desaparecían los dientes de Byers, cuando se hablaba de mordeduras a los cadáveres.

Gitchel inventó un buen número para el caso, haciendo desaparecer el número real (0555) e introduciendo el número mágico (0666).

Los horarios de los registros policiales no coincidían con los hechos, según los recordaba la gente.

A medida que pasaba el tiempo sin ningún arresto, aumentaba el número de embarazados policías que se dejaban seducir por la hipótesis de Driver (el satanismo de tres adolescentes).

Steven Jones fue el primer convencido después de Driver. Claro que Jones era ayudante de Driver y su empleo dependía de éste.

El segundo seducido por Driver fue el detective **Don Bray**, del departamento de Policía de Marion, Arkansas.

Jason Baldwin, amigo de Damien, se interesaba en música metálica. Ya eran dos sospechosos.

¿Para que seguir investigando, cuando ya sabemos quiénes son los asesinos desde antes que ocurrieran los asesinatos?

Le dijo Jason a la policía, sin pensar que su testimonio podía condenarlo:

“Nadie nos quería en la escuela. Éramos demasiado extraños. Damien vestía de negro y se pintaba los labios con lápiz labial rojo. Llevaba colgada al cuello una gran cruz de aluminio brillante.

Usábamos T-shirts de Metálica y U-2.

Nos envidiaban todos los chicos.

Damien me hizo escuchar a Pink Floyd por primera vez.

Yo lo quiero mucho.

Sufre de la peor forma de depresión. Con eso ya nadie puede ganarle.

Y es un héroe, porque no toma los medicamentos necesarios.

Veíamos a los chicos usar la ropa de Tommy Hilfiger, Guess y de Armani y nos reíamos de ellos.

Caminábamos mucho. Nos metíamos en Wal-Mart y nos pasábamos horas escuchando la música del Supermercado. Íbamos al Juego de Bolos, sin dinero, a ver jugar a los otros y burlarnos de ellos.

Más que nada nos gustaba el gentío y rodearnos de chicas.

Los video-juegos duraban poco, porque se tragan rápido las monedas.

Mi madre no me dejaba ir a los conciertos, pero Damien se metía sin pagar.

Mi padre nos dejó cuando yo tenía cuatro años. No me ocupo de él.

Mi mamá intentó suicidarse y yo la salvé llamando al 911.

No me interesa la religión. Ninguna religión. Llevo el cabello largo, en colita de caballo.

Creo en Dios, pero nada de religión para mí.

La policía les decía a los chicos que Damien y yo íbamos a fundar un culto satánico. Los chicos empezaron a tenernos miedo. Eso nos gustaba. Nos hacía sentir importantes.”

Steven Jones y Jerry Driver andaban juntos preguntando a los chicos si sabían quién había matado a los tres niños. Luego, antes de irse, preguntaban si conocían a Damien y Jason, los del culto satánico

CAPÍTULO 8

El olvido de Aaron Hutcheson

El 4 de mayo de 1993, Don Bray entrevistó a Victoria Hutcheson, acusada de robar doscientos dólares. Vino con su hijo Aaron, de ocho años de edad, quien se puso a hablar de manera casual de un “negrito que se llevó ayer a Michael Moore en su auto marrón, a la salida de la escuela.” Victoria aclaró que Aaron era el mejor amigo de Chris Byers y de Michael Moore, niños todos de la misma edad.

Cuando se supo del hallazgo de los tres cadáveres, este incidente con Aaron recibió mucho pabito de parte de Don Bray, ya que podía ponerlo en el centro del caso más conversado del momento en todo el país.

Victoria apoyaba a Don Bray en enfatizar los informes de Aaron, ya que Don se fue olvidando cada vez más de los doscientos dólares.

Pronto, el Departamento de Policía comenzó a recibir llamadas de pastores cristianos denunciando a un grupo satánico dirigido por Damien Echols.

Driver y Jones multiplicaban el énfasis de estas llamadas y poco a poco Aaron fue quedando en el olvido y la atención sobre Damien y Jason fue creciendo día a día.

CAPÍTULO 9

Ya en mayo 9

Habían pasado solamente tres días del descubrimiento de los tres cadáveres.

El teniente Sudbury trabajaba en casos de drogas, pero **hizo equipo con Steve Jones** a esta temprana altura de la investigación para realizar entrevistas, sobre todo a Damien, ya con la idea fija, difundida apasionadamente por Jerry Driver, de que este era un asesinato ritual satánico, como lo demostraba la mutilación genital y la falta de sangre en los cuerpos.

Otro detective del Departamento de Policía de West Memphis, nunca mencionado en los informes policiales del momento, afirmó que había visto salir del bosque de Robin Hood a dos caballeros afroamericanos y a uno blanco, el 5 de mayo.

Gary Gitchel archivó el informe (¿anónimo?) con una nota suya al pie, diciendo: “Ya se sabe que en los asesinatos satánicos rituales, algunos miembros se obscurecen el rostro.”

Mas tarde, ese día 9 de mayo, a las 6 de la tarde, Bill Durham y Shane Griffin, del Departamento Policial de West Memphis, entrevistaron a Jason Baldwin y a Damien Echols.

Ésta era la segunda entrevista a Damien, pero ésta fue una entrevista muy irregular ya que no se convocó a los padres de estos menores de edad, como se estipula por ley que se haga, no se les dijo que eran sospechosos, no se les leyó la lista de derechos Miranda, y no se convocó ayuda legal para los jóvenes.

Damien volvió a decir que era un enfermo mental, bajo tratamiento psiquiátrico, que había estado hospitalizado varias veces por este problema de origen genético, y que su amiga Domini estaba encinta de cuatro meses con su semen.

Damien dijo que iba a terapia verbal, pero ocultó que no completaba el tratamiento indicado con medicación prescrita por su psiquiatra.

No habló de sus caprichosas ideas religiosas, pero **Dane Griffin** escribió en su informe de ese día información anterior, como si fuera de mayo 9, indicando que Damien pertenecía a la **Alianza de la Luz Divina, que practicaba la brujería blanca.**

Damien dijo que el o los asesinos de los niños debían estar “muy enfermos”, sin saber que estaba cavando su propia fosa con sus propias declaraciones.

Ese día, la madre de Jason, de nombre **Gail Grinnell** irrumpió en la escena de la entrevista ilegal, denunciando su naturaleza a los gritos y exigiendo que se dejara a los muchachos en paz.

Los agentes le pidieron a Damien que fuera al Departamento Policial al día siguiente y Damien obedeció, asistiendo sin sus padres y sin un abogado, como lo estipula la ley. Los agentes policiales Sudbury y otros, quienes se supone conocen la ley, realizaron la entrevista de igual manera.

El teniente Sudbury escribió este resumen de la entrevista:

“Damien piensa que el asesino cree que todo esto es divertido y no le importa si es o no detenido.

Damien piensa que debería haber piedras rituales, cristales, velas y un cuchillo en el área donde los cadáveres se encontraron.

Damien dice que el asesino es un local y que no intentará escapar, para no revelarse.

Damien lee libros de Antón La Vey (satanista) y de Steven King, autor de novelas de horror.

Damien dice que el sexo es aburrido.

Tiene la palabra EVIL (el Mal) escrita con tinta sobre los nudillos de la mano izquierda y lo mismo con su mejor amigo Jason Baldwin.

Damien se considera muy inteligente y desea escribir poemas o libros de miedo alguna vez...”

Parece que Damien se cavaba su fosa legal con sus propias declaraciones, que mostraban la ingenuidad de un adolescente perturbado, la ignorancia de alguien que había abandonado la escuela y la ceguera de un paciente extremadamente deprimido y sin tratamiento médico-psiquiátrico.

Las notas de su terapeuta no médico ignoran por completo la existencia de recetas médicas y la falta de adherencia al tratamiento médico-psiquiátrico que era tan necesario en este caso.

Casi todos los profesionales alrededor de Damien se portaron de una manera poco profesional.

CAPÍTULO 10

Tercera entrevista policial a Damien

Esta tercera entrevista ilegal a Damien Echols muestra nuevos errores policiales groseros.

De los informes policiales de ese día se deduce que Steve Jones, quien no pertenecía al Departamento Policial de West Memphis, le había ya comunicado a Damien que se había hallado orina en los estómagos de los cadáveres.

El Dr. Frank Peretti le había pasado esta información altamente confidencial a Gary Gitchel, quien a su vez la comunica a un extraño (Steve Jones).

Ahora surge la impensable situación de que el sospechoso, Damien, tenía conocimiento de la orina en los estómagos de los niños víctimas, pero no se establece en los informes que ese conocimiento provenía de Steve Jones.

Ahora cualquiera podía suponer salvajemente que Damien siempre supo esto y que mentía al decir que lo había oído de Jones.

El detective Durham le hizo una prueba de polígrafo (detector de mentiras) a Damien. El registro de polígrafo desapareció inmediatamente. Sin embargo, el **detective Byrn Ridge** escribe poco después:

“El detective Durham me dice que Damien mintió y que está involucrado en los asesinatos, de acuerdo al polígrafo.”

Maravillosa información.

Su valor se pierde sin embargo, por no existir registro del polígrafo y por no haber repetido la prueba. La prueba repetida del polígrafo hubiera dado el mismo resultado y su registro sobre papel hubiera dado pie a sospechar sobre Damien con buena base.

Ahora se sospechaba de él sin base alguna.

CAPÍTULO 11

Evidencias rebeldes por su ausencia

El periodismo, de pronto desde todo el país, se dedica a robustecer la hipótesis única de esta investigación.

El periódico “USA TODAY” habla de “*Monstruoso crimen diabólico.*”

La revista semanal “PEOPLE” afirma sin responsabilidad periodística que “*la gente de West Memphis ya sospecha que un culto satánico está detrás de este triple homicidio de niños.*”

Los ministros y pastores desde sus iglesias arrojaban combustible a esta hipótesis no demostrada.

De pronto, una llamada anónima.

Las llamadas anónimas para “aclarar un caso policial” son, reconocidamente, realizadas por enfermos mentales que buscan quince minutos de pantalla televisiva para sus rostros.

La llamada decía simplemente: “*L.G. Hollingsworth Junior sabe algo sobre el triple homicidio.*”

Eso era todo. Gran suspenso.

L.G. Hollingsworth Junior termina declarando que él “sospecha” de Damien.

Trescientos años antes, la histeria colectiva había condenado a treinta inocentes mujeres a morir en la hoguera. Eso fue en 1692 en la ciudad de Salem, Massachussets.

Hoy, en 1993, la misma histeria colectiva estaba inventando evidencias para condenar a tres adolescentes.

El mismo “proceso”, incluyendo polígrafo, fue usado con Deanna Holcomb. Ahora, con la madurez de sus 16 años, niega que su respuesta para el polígrafo fuera verdadera, cuando dijo que no sabía quién había matado a los niños.

Ella (Oh, sorpresa) también cree que Damien sea el responsable de los crímenes.

Para mayo 12 Pam Echols, la madre de Damien, insiste en decir algo que ya había dicho su hijo:

“Damien estuvo en casa la noche del 5 de mayo, llamando por teléfono a dos chicas de Memphis.”

Esta información era la coartada que podía liberar a Damien. Además de cinco testigos en el hogar de Damien, había dos testigos en la ciudad de Memphis.

Jamás se investigó a fondo esta información.

CAPÍTULO 12

Reaparece Victoria, "detective voluntario"

En mayo 13, **Don Bray** volvió a comunicarse con Victoria Hutcheson, madre de Aaron, de ocho años.

Don Bray vuelve a preguntar si ella sabe algo sobre el crimen y ella contesta que no. Pero no hay nada más difícil que decir no sé.

Victoria le promete a Don Bray que ella hará de “detective voluntario.”

Pronto, ella sabe algo sobre su baby sitter, un joven de 17 años un poco privado de coeficiente intelectual y de sentido común, llamado **Jessie Misskelley Junior**.

Cualquier persona bajo el sol podía lograr que Jessie dijera lo que uno quería que dijese.

Nadie mejor para robustecer un caso sin evidencias con el objeto de lograr un arresto tardío.

Jason Baldwin había dicho de Jessie, su compañero de clase en la escuela secundaria: *“Era divertido, decía chistes, pero más nos reíamos de lo tontos que eran estos chistes, que de los chistes.”*

Ya había pasado toda una semana desde el triple asesinato y la campaña policial para hacer creer que era un crimen ritual

satánico, había tenido éxito. Ya nadie dudaba que así fuera, aunque nadie supiera nada.

La honestidad perceptual no es una virtud de la humanidad.

Victoria pronto le hizo decir a Jessie que Damien chupaba la sangre de la gente.

Este no era necesariamente conocimiento directo. Muy posiblemente Jessie estaba repitiendo lo que decían los chismes de la calle, pero nadie intentó aclarar este punto.

De chisme en chisme se iba robusteciendo la hipótesis no comprobada. Esta hipótesis comenzaba a suplir la ausencia de evidencia en el caso.

Jessie tenía nueve hermanos y él era el sexto. La madre los había abandonado y el padre de Jessie, alcoholista y mecánico de automóviles, había continuado casándose y teniendo hijos con una u otra mujer y con una u otra deficiencia mental.

“Pero mi padre es el modelo de mi vida”, afirmaba Jessie Junior.

Su coeficiente intelectual era el mismo que la temperatura en un día primaveral. Eso quiere decir “Retardo Mental.”

Era descripto por sus maestros como “irrespetuoso, presto a entrar en cólera, testarudo, indiferente e impulsivo.” “Se

rompe las ropas, muerde y abusa de los animales cuando se enoja.”

Un psiquiatra recomendó “residencia hospitalaria” para este joven, que era un peligro para sí y para los demás. Esto fue recomendado repetidamente y, repetidamente, el papá de Jessie se burló de las recomendaciones médicas.

Pero Victoria había encontrado a alguien “perfecto” para la atmósfera de West Memphis por aquellos días sin evidencias y sin arrestos.

A la edad de 17 años, Jessie Junior había visto a su papá ir a la cárcel por vender marihuana y ya estaba en el noveno grado. Todos sabían que había sido promovido “socialmente” en la escuela, y que sus habilidades académicas rondaban entre el primero y el segundo grado.

El cielo envió a Victoria Hutcheson a mudarse cerca de la casa de Jessie Junior y pronto se transformó en el baby sitter para Victoria

Por fin podía ganar un dólar por hora.

Victoria le hizo decir a Jessie Junior que él conocía a Damien y que se lo iba a presentar a Victoria.

Pronto Don Bray sabía de esto y Victoria le presentó un informe como “detective voluntario” plagado de contradicciones y errores con respecto a Damien.

Jerry Driver comentó que era bueno tener a Victoria, un agente dentro del “culto”.

No hubo ningún esfuerzo para aclarar las contradicciones de la detective voluntaria, Victoria Hutcheson, incluyendo una visita a un *Sabatt* (reunión de brujas nocturna) alegadamente con Damien y un paseo en auto con Damien, quien no tenía auto ni sabía manejar.

Victoria produjo un arete alegadamente usado por Damien, de metal barato, representando un cráneo con una serpiente emergiendo de un ojo.

Su hijo Aaron volvió a intervenir, esta vez con un testimonio más aceptable para la policía local.

Aaron dijo que había visto a muchos jóvenes en el bosque de Robin Hood cantando al atardecer y haciendo cosas “que hacen los hombres con las mujeres.”

Ahora sí podían escuchar a Aaron.

Los policías tramaron que Victoria invitara a Damien a su casa y que grabara una conversación incriminatoria.

Así se hizo, pero el audiocassette desapareció. Un informe policial dice que era inaudible.

El agente Durham le hizo a Victoria la prueba del polígrafo, que “demostró” que Victoria decía la verdad.

Victoria dijo lo que quiso contra Damien.

Ahora el Departamento de Policía de West Memphis podía dedicarse concentradamente al sospechoso Damien Echols.

La desaparición de los registros de polígrafo no era cosa nueva.

La desaparición del audiocassete, como evidencia confiable, tampoco era cosa nueva en ese Departamento Policial.

CAPÍTULO 13

Interrogatorio instructivo para Jessie Junior

El 2 de junio de 1993, el Detective Mike Allen presenta un informe sobre su entrevista a Jessie Junior.

Las letras “FTW” estaban tatuadas sobre el brazo derecho de Jessie Junior. Fuck the world significa “que el mundo reviente”.

La palabra “bitch” (perra) estaba tatuada sobre el tórax.

Se le dijo que había una recompensa de 35 mil dólares si él sabía algo del crimen.

El padre firmó rápidamente su permiso para que se le hiciera la prueba del polígrafo (el detector de mentiras) sin pedir consejo legal de un abogado.

Dijo que con los 35 mil compraría un camión nuevo. Nadie nunca le mencionó esa suma nuevamente.

Sin embargo, esta firma del padre no significaba un acuerdo para que su hijo renunciara a sus derechos constitucionales.

Se le leyeron sus derechos con la lista Miranda y el joven Jessie Junior firmó sin decir que él no sabía escribir ni leer más que su propio nombre en letras de imprenta (no cursivas).

Mientras Bill Durham suministraba la prueba de polígrafo, observaban desde otra habitación Mike Allen, Gary Gitchell y Byrn Ridge.

Durham sometió a Jessie Junior a un repetido cuestionario y terminó gritando que Jessie Junior mentía cuando decía que no usaba drogas, a lo que Jessie Junior finalmente asintió.

Esto dio pie para que Durham declarara, al final de la prueba, que Jessie Junior era un vulgar **mentiroso en todo**.

Sin embargo Jessie Junior insistió que no mentía cuando decía que no sabía nada del crimen y que no sabía quién lo había cometido.”

Más tarde Jessie Junior declaró que fue llevado a la habitación donde estaban los tres policías y que éstos le hicieron las mismas preguntas una y otra vez hasta el cansancio. Ellos le daban las respuestas a Jessie Junior hasta que éste “aprendía las respuestas esperadas para cada pregunta.”

El informe de los tres policías termina acusando a Jessie Junior como sospechoso sin mencionar las técnicas empleadas en el interrogatorio ni la deficiencia intelectual del joven.

Ya había otro sospechoso.

¿Quién podía refutar ahora a la Policía de West Memphis?

El registro en papel del examen de polígrafo para Jessie Junior también se perdió.

Ninguna entrevista se filmó ni se grabó en audio.

Luego, dijo Jessie Junior:

“Ellos me decían lo que yo debía decir y yo lo repetía.

Me gritaban hasta que yo lo decía bien.

Pero algo andaba mal, porque si era cierto que yo maté a los tres niños, yo tendría que haberlo sabido.”

Cuando Jessie, agotado por innumerables interrogatorios diseñados para enseñar a responder y no para obtener información, dijo que él había estado en la escena del crimen, recién entonces comienzan a grabar la entrevista.

La entrevista grabada es un modelo de un mal interrogatorio, con respuestas inducidas, discrepancias y contradicciones al por mayor.

Está claro que Jessie Junior no sabía dónde habían asesinado a los tres niños, a pesar de admitir, ya agotado, que él había presenciado el crimen cometido por Damien y por Jason.

Los policías optaron por no llevar a Jessie Junior al lugar del hecho, porque implicaba el riesgo de invalidar esa entrevista de respuestas dolorosamente inducidas y obtenidas con angélica perseverancia.

Jessie Junior no se daba cuenta que se había auto-incriminado y que había inventado dos asesinos: Damien y Jason.

CAPÍTULO 14

Arrestos como sea

La noche del 3 de junio de 1993 era un jueves. Hacía casi un mes que había ocurrido el triple infanticidio y era hora de actuar porque aún no había un solo arresto.

A las 10:30 de la noche, contra los criterios existentes para arrestos nocturnos, los tres adolescentes fueron arrestados. Un arresto nocturno se hace cuando la casa es inaccesible o hay temor de que durante el día se pierda evidencia. Esto es extremadamente raro.

El arresto nocturno fue el enésimo error policial, fiscal y judicial en este caso. Pero este error no tenía la importancia de todos los otros numerosos errores. Tampoco sería el último error del caso.

Gary Gitchel tuvo la postergada satisfacción de hablar con la prensa y decir cómo *“las piezas del rompecabezas nos fueron llegando, hasta que pudimos armarlo.”*

Los periodistas, frustrados por las vagas respuestas de Gary Gitchel a sus múltiples preguntas, finalmente exigieron:

De uno a diez, Sr. Gitchel, ¿cuánta seguridad tiene Ud. de haber arrestado a los verdaderos asesinos?

Gitchel contestó sonriendo: *Once.*

En diálogos con la prensa no hay que ser exacto, y ni siquiera sincero. Lo que vale es transmitir el mensaje eficazmente. Aunque el mensaje sea falso.

Todos estos eran agentes fogueados por los años.

Puede uno preguntarse: ¿Acaso fue con la experiencia de muchos años que aprendieron a cometer tan bien tantos errores?

De pronto, reaparece Don Bray, el detective de Marion, quien confiaba en Victoria, “detective voluntario”, quien a su vez confiaba en los testimonios de Aaron, hijo de Victoria.

Los testimonios de Aaron, de ocho años de edad, eran tristemente contradictorios, y mucho más se contradecía a sí mismo cuanto más tiempo pasaba. Finalmente, con las artes de interrogatorio conocidas por los agentes de West Memphis, Aaron aprendió a decir que había visto a los tres adolescentes sospechosos cometer el crimen.

Esto era nuevo. Nunca lo había dicho antes...

Agregó que los tres niños fueron atados con soga gruesa y **que él mismo fue atado por los adolescentes, pero que logró escapar.**

Esta declaración salvaje fue ignorada, así como se ignoró que los niños no habían sido atados con sogas gruesas, y ni siquiera con sogas finas.

En realidad habían sido atados con los cordones de sus propios zapatos.

Gary Gitchel hizo un informe aceptando y agregando el testimonio de Aaron como nueva evidencia.

Jason y Damien, con las muñecas esposadas, seguían afirmando que habían arrestado a la “gente equivocada.”

CAPÍTULO 15

El Juicio debe comenzar

Ron Lax era un investigador privado de la ciudad de Memphis. Su prejuicio principal era creer que un mal trabajo policial es lo que trae sentencias judiciales severas para la gente inocente.

Es un enemigo de la pena de muerte. Cree que la prisión por vida debe substituir a la pena de muerte, pero que aún no existe un sistema judicial suficientemente confiable en este planeta como para adjudicar tal irrevocable sentencia.

Se propuso como abogado de la defensa en el caso del triple infanticidio. Pronto, vio que el caso estaba mal sustentado, sabía que los acusados eran de esa clase social que no puede contratar abogados privados.

Pero el Juez no aprobó la petición de **Ron Lax**. Nombró como abogados de Jason a **Paul Ford** y **John Wadley**.

Como abogados de **Damien** a **Val Price** y **Scott Davidson**.

Como abogados de **Jessie Junior** a **Dan Stidham** y **Grez Crow**.

Jason seguía sin entender nada. Los abogados le decían que no se preocupara, ya que no había evidencia alguna confiable. Pero la “confesión” de **Jessie Junior** lo presentaba como el más terrible de los tres criminales

acusados, ya que Jason alegadamente había castrado a Chris Byers.

Jessie Junior estaba en estado de pánico.

Dan Stidham no creía que alguien podía inculparse como culpable, siendo inocente. Pero Stidham era un joven abogado sin experiencia y no sabía que la auto-incriminación es un fenómeno psicosocial relativamente frecuente.

La causa puede ser por la profunda recesión económica, complicada con desempleo creciente, lo que hace que los hambrientos sueñen con las tres comidas diarias de la prisión.

Por eso, el plan de Stidham era poner a Jessie Junior contra Jason y Damien y lograr un arreglo de cadena perpetua con el Juez para salvar a su cliente de la pena de muerte. En ningún momento planeó declarar que Jessie Junior era simplemente inocente. Sin embargo Jessie Junior seguía insistiendo que su “confesión” no era verdadera y que le había sido arrancada por un mal procedimiento policial en el interrogatorio.

Stidham no tardó en reconocer que Jessie Junior era retardado mental y que podía ser fácilmente manipulado en cualquier dirección sin mucho esfuerzo. Se vio maravillado cuando Jessie Junior reconoció que no sabía lo que era un abogado defensor. Dijo Jessie Junior: “*Todos*

los abogados son parte de un sistema que está contra la gente pobre.”

Hacia seis meses que Bill Clinton, del mismo estado de Arkansas, ocupaba la Presidencia de los Estados Unidos. Jessie Junior no sabía nada al respecto.

Un predicador que visitó a Jessie Junior en la cárcel le dio un panfleto sobre Satanás. Jessie Junior le preguntó a Stidham “quién era ese Satanás”.

Allí había un acusado alegadamente perteneciente a un culto satánico, pero que no sabía quién era el famoso Satanás.

Cuando Stidham se “ilumina” y ve que Jessie Junior es inocente, ya hacía dos meses que Jessie Junior había sido arrestado.

Stidham cambió la estrategia de la defensa, pero se había perdido demasiado tiempo. Se concentró en el fenómeno de **“una falsa confesión bajo coerción policial.”**

Damien insistió con sus abogados para que trabajaran con Ron Lax y los abogados aceptaron.

Paradójicamente Damien tomó una botella entera de medicación antidepresiva. En junio 8, cuatro días después de su arresto, había mucha medicación en esa botella ya que Damien no tomaba la medicación para mejorarse. Un

deprimido severo como él veía más lógico tomar la medicación para suicidarse.

Fue conducido desde la prisión de Clarendon a un hospital cercano, donde se le salvó la vida con un bombeo gástrico.

Por nueve meses, la asistente de Ron Lax, **Glori Shettles**, consejera, visitó a Damien semanalmente.

Glori fue la primera persona en puntualizar la historia real de Damien.

Damien había sido siempre ridiculizado en la escuela. Los niños “huelen” que algo anda mal en otro niño. Damien estaba demasiado deprimido como para interactuar apropiadamente con sus pares.

El mismo destino de ridículo había sufrido Jessie Junior por ser retardado y aún la víctima castrada Chris Byers, por ser un paciente que sufría de déficit de atención sin tratamiento.

Un día Damien encontró el cráneo óseo de un perro y lo llevó a la escuela. Por primera vez no fue ridiculizado por sus compañeritos. Ese día Damien decide presentarse al mundo conocido como un extraño (algo que él podía relativamente controlar) y ya no como un deprimido incapaz de comunicarse (algo que él no podía controlar).

Glori Shettles también se refiere a este niño protestante que decide hacerse católico, para ver si su depresión se

curaba. Cambia su nombre legal Michael a su nombre actual Damien.

La Prensa le llamaba Damien y los investigadores legales le llamaban Michael.

Damien confesó a Shettles que su ropa negra se hizo cada vez mas abundante cuando su amiga Deanna le dijo que él lucía muy atractivo con su ropa negra.

Los compañeros de clase interpretaron su atuendo como el de un adorador del diablo. Entonces decidió Damien que ya había tenido demasiado de la “educación secundaria estatal” y abandonó la escuela para siempre.

La leyenda de adorador del diablo, quedó a sus espaldas, pero en más de un sentido.

Tres meses antes de su arresto, su psiquiatra lo declaró incapacitado y comenzó a recibir cheques mensuales de seguridad social por 289 dólares cada uno. Los cheques fueron suspendidos el día de su arresto.

Shettles dice en su informe que Damien presentaba un “frente de arrogancia.” Pero en las entrevistas individuales con ella jamás dejó de afirmar su inocencia, con manos temblorosas y con llantos frecuentes.

Damien hizo alusión a su **santo preferido (San Damien)**, y el hecho que se recuerda su nombre el 27 de septiembre.

Fue decapitado en el año 303 con su hermano Cosme, con quien estudió medicina en Siria. Ambos veían enfermos sin cobrarles.

Dijo una vez el acusado Damien: *“Camino entre las sombras y la luz, pero ambos me maldicen.”*

Su amiga, Domini, esperaba un hijo de Damien para septiembre de 1993.

Una Compañía de Nueva York, “Pensamiento Creativo Internacional” ya había conseguido todos los permisos necesarios para filmar un “Baby Shower” y quizá el nacimiento del bebé.

Aumentaba la publicidad alrededor del caso.

CAPÍTULO 16

Ron Lax investiga ordenadamente

Ron Lax investigó más de seiscientos documentos policiales que no tenían orden cronológico ni temático.

Nos dice: *“En todo ese caos documental, no pude hallar evidencias claras contra los acusados.”*

Ron Lax analizó, en los próximos seis meses desde junio de 1993, el testimonio de Jessie Junior y encontró las siguientes inconsistencias con la realidad:

- 1) Las tres víctimas habían faltado a la escuela el 5 de mayo. No fue así.
- 2) Las víctimas estaban atadas con soga gruesa. No fue así.
- 3) El crimen fue en la mañana. En realidad fue entre las 18:30 y las 20:30 del 5 de mayo de 1993.
- 4) Los niños fueron estrangulados. En realidad dos de ellos respiraban aún mientras eran sumergidos.
- 5) Chris tenía moretones en su piel. No hubo tiempo suficiente para que los posibles golpes se transformaran en moretones.
- 6) En un momento del interrogatorio Jessie Junior afirma que Michael Moore corrió hacia el norte. En otro momento que corrió hacia el sur.
- 7) Jessie Junior dice que volvió a la escena tres días después. Imposible, esa escena ya estaba aislada y bajo guardia

Ron Lax entrevistó a cientos de personas, pero nadie le dio evidencias contra los acusados.

Victoria Hutcheson fue entrevistada, demostrando ser una persona confundida y contradictoria. Su versión de “investigar a Damien” durante cierto tiempo se contradice con la versión de Damien, quien estuvo con Victoria a lo sumo una hora, en toda su vida.

Ron Lax se entrevistó con Gary Gitchell y Byrn Ridge. Ambos estuvieron de acuerdo con que Damien debía ser defendido como “*insano en el momento del hecho.*”

Insano es una antigua palabra, ya no usada en psiquiatría, pero sí en el sistema judicial de Estados Unidos, significando: “*incapacidad de diferenciar el bien del mal.*”

Las últimas defensas por “*insania*” han fracasado.

Ron Lax se puso en contacto con las dos jóvenes con quienes Damien habló en la noche del 5 de mayo. Ambas recordaban la conversación y el momento en que había ocurrido.

Esta coartada de Damien nunca fue admitida en la Corte.

CAPÍTULO 17

Preliminares del Juicio

El Juez Burnett, veterano de la Invasión a Vietnam, fue nombrado Juez en 1983. Fue descrito en la prensa como:

“Alguien de baja intensidad, quien se divierte sembrando rosas ganadoras de premios. Acaba de leer un libro sobre Satanismo.”

¿Acaso el mismo Juez estaba pre-juiciado en este caso?

Sus críticos lo describían como *“Un Juez que sigue siendo el fiscal que una vez fue. Es enemigo de los testimonios psiquiátricos.”*

Su primera decisión fue juzgar a Jessie Junior separadamente.

Los abogados de la defensa aclararon públicamente que no buscarían una defensa basada en la insania de los acusados, sino que consideraba a los acusados realmente inocentes.

Los abogados de la defensa (los seis) pidieron que se les dijera cuánto y cuándo serían sus honorarios, ya que trabajaban a tiempo completo en el juicio y la investigación.

El Juez Burnett les dijo que no se preocuparan y ya no tocó el tema nuevamente.

El público ya había condenado a los acusados. Les arrojaban piedras y les gritaban que iban a arder en el infierno.

Damien fue advertido por su defensa que no arrojara besos a la multitud y que simplemente no debía responder, para no afectar más su propia imagen pública.

Unos agentes policiales le pidieron a Damien y a Jason que despidieran a sus abogados defensores y que simplemente confesaran todo ante el Juez Burnett.

Esto enfureció a los abogados de Jason Baldwin, quienes protestaron ante el fiscal Fogleman. Éste le quitó importancia a “este incidente de menor cuantía.”

La defensa se quejó de que el arresto fuera de noche, contra todo criterio al respecto. El Juez Burnett dijo: *“el Juez Rainey estaba parado sobre suelo muy sólido al ordenar el arresto por la noche.”*

Un abogado del Fiscal afirmó que **los genitales de Chris Byers** habían sido encontrados en una jarra de vidrio, en la casa de Damien Echols. Ron Lax afirmó que eso no era verdad, que no había rastros de los genitales y que el abogado del Fiscal se había dejado llevar por rumores de la calle, alimentados por agentes policiales, rumores que no diferenciaban entre la realidad y la fantasía mentirosa.

Nadie pudo contradecir que los genitales de Chris habían desaparecido con el crimen y que nunca habían sido hallados.

Nadie se detuvo a criticar a un abogado del Fiscal que hace declaraciones salvajes, basadas en rumores sin sustento alguno.

La defensa solicitó que los jóvenes fueran juzgados como menores, en una Corte Juvenil, debido a su edad, pero el Fiscal Fogleman contestó que el caso era suficientemente serio como para que sí fueran juzgados como adultos.

Jason, Damien y Jessie Junior fueron juzgados como adultos.

El Juez Burnett se opuso a mover el caso a otro distrito, a pesar de que la gente del distrito había mostrado el prejuicio de creer que los acusados ya eran culpables.

Para noviembre de 1993, toda la gente de West Memphis creía que los acusados ya eran culpables, antes del juicio, a pesar que Jessie Junior había negado la validez de su propia confesión.

El laboratorio criminal había encontrado unas fibras en los cadáveres que se encontraron en las casas de los acusados, pero estaba claro que esas fibras se encontraban en cualquier hogar de Arkansas.

De pronto, el Fiscal Fogleman decide investigar con buzos el lago que existe detrás de la casa de Jason.

La Tarea del Fiscal es difícil, ya que debe demostrar la culpabilidad de los acusados “más allá de una duda razonable.”

Uno de los buzos encuentra un cuchillo de 25 centímetros con un borde serrado, justo detrás de la casa de Jason. La foto de este buzo aparece en los diarios con la leyenda: **“Cuchillo se encuentra cerca de la casa del sospechoso.”**

Había razones para sospechar que Fogleman, apremiado por la falta de evidencias, pudiera haber plantado ese cuchillo en el lugar, pero nadie sospechó tal cosa.

Nadie se preguntó cómo hizo la prensa para saber que había buzos investigando confidencialmente en el lago y para sacar una foto en el momento preciso.

CAPÍTULO 18

Más vale tarde que nunca

Ron Lax recibe una transcripción de la entrevista realizada a John Byers el día 19 de mayo de 1993.

Corre el fin de noviembre.

Este trozo de evidencia tan importante re-appeare seis meses después del crimen.

Ron Lax y los abogados defensores oyen de la existencia de John Byers por primera vez.

¿Por qué la policía protege a John Byers?

Es inexplicable que esta entrevista haya sido retenida tanto tiempo por el Fiscal **Fogleman**. Las declaraciones de la esposa de John Byers (Melissa) y de su hijastro Ryan Clark habían sido hechas seis meses antes.

En el caos de seiscientos documentos caprichosamente “ordenados” habían quedado esas declaraciones. Los seis abogados de la defensa no conectaron la entrevista de John Byers con las declaraciones de Melissa y Ryan.

Por supuesto que no detectaron, por ende, las innumerables contradicciones entre esa entrevista y las dos declaraciones. Pero de la entrevista misma surge una punzante pregunta para la defensa.

En la página 31 de la entrevista a Byers, ya Fogleman les dice a los padres de las víctimas que buscará la pena de muerte para los culpables, **no importa su edad.**

La entrevista a Byers fue realizada dos semanas antes de la “confesión forzada” de Jessie Junior.

Entonces, ¿cómo Fogleman se refiere a la edad de los culpables tan temprano en la investigación?

Obviamente, la campaña de Jerry Driver contra Damien ya se había iniciado y había comenzado a tener sus resultados.

Ron Lax volvió a entrevistar a **Victoria Hutcheson**, la mamá de Aaron, el de las muchas declaraciones contradictorias y exageradas. Quedó obvio para Ron Lax que Victoria estaba muy interesada en que Aaron recibiera la recompensa policial de 35 mil dólares. Apenas se hizo público que existía tal recompensa, Victoria ingresa a escena ofreciéndose como ‘Detective voluntario’.

*“Estoy comenzando a atar cabos.”-Dijo Ron Lax.
“Mas vale tarde que nunca.”*

Desde mayo a diciembre de 1993, dos personas dedicadas a la cinematografía (**Sinofsky y Berlinger**) filmaron a las familias de las tres víctimas y de los tres acusados. Todos los que aparecen en el film se ven angustiados, deprimidos, evidenciando lentitud psicomotriz y dolor al expresarse.

Uno solo resalta en ese film sin angustia, sin depresión, sin dolor y sin lentitud: **John Byers.**

John brilla y se exalta frente a la cámara. Monologa sin parar frente a ella, primero citando la Biblia largamente y luego cayendo en la más grosera vulgaridad, insultando a los culpados, prometiendo visitar sus tumbas para hacer sus necesidades sobre ellas.

Esto, en un lenguaje apropiado para las tabernas de Arkansas y enunciado por un hombre que vendía drogas, que colaboraba con la policía local, que se había quitado toda la dentadura al saber de las mordeduras sobre el rostro de Stevie Branch y quien era paciente en Memphis por abuso de heroína, bajo tratamiento con Metadona. Esto, además de un florido prontuario de fraude.

Pero esto era solamente el comienzo, con respecto a John Byers.

CAPÍTULO 19

El cuchillo Kershaw de John Byers (Segundo cuchillo)

En enero de 1994 el juicio estaba por comenzar.

Había aparecido un segundo cuchillo serrado Kershaw, de 25 cm. de longitud, que NO HABIA SIDO VISTO en la revisión de la casa de John Byers, realizada en mayo de 1993.

El 26 de enero de 1994, Gary Gitchell entrevista durante 45 minutos a John Byers sobre este cuchillo. **Gitchell le dice a Byers que se le hizo análisis de ADN a la sangre que había en el cuchillo (Test DQ Alfa) y que esa sangre era consistente con la sangre de Chrys Byers y la de John Byers.**

Byers da una serie de respuestas confusas y contradictorias, hasta que admite haberse cortado con el cuchillo.

Esta declaración basta para que el Juez Burnett excluya el cuchillo de la evidencia del caso.

Cabe preguntarse si Chris Byers era hijo biológico de John Byers, razón por la cual la sangre del cuchillo era consistente con la sangre de ambos.

John Byers había “adoptado” a Chris, pero no a Ryan Clark, su otro hijastro. Los rasgos faciales de Chris se acercan a los de John Byers. Esto es visible en fotografías de ambos.

El cuchillo sale de la evidencia del caso, junto con otro hecho histórico: una seria agresión de John Byers contra su esposa Melissa.

El Juez Burnett tuvo que ver con esta inexplicable decisión.

CAPÍTULO 20

“Frían a los acusados y terminen con esto”

Contrario a lo anterior, la **“confesión bajo coerción”** de Jessie Junior fue aceptada como evidencia. El abogado defensor Stidham debía ahora desacreditar esa confesión ante un jurado quizá prejuiciado contra los acusados.

En la Corte, al comenzar el juicio se escuchó un grito: **“Frían a los acusados en la silla eléctrica y terminen con esto.”**

El formal Fiscal Fogleman y el Juez Burnett permanecieron impasibles frente al grito. Después de todo, esa era la visión de la mayoría, impuesta insidiosamente por Jerry Driver, y muy posiblemente la idea que ya tenían el Fiscal y el Juez.

Fogleman hizo un resumen del caso: dos niños murieron ahogados por inmersión, mientras que Chris Byers falleció por heridas múltiples, incluyendo la lenta y brutal castración con un cuchillo serrado.

Fogleman alabó a la detective voluntaria que llevó la atención a Jessie Junior, quien luego confesó. Fogleman no hizo referencia a coerción alguna, ni al hecho, persistente durante meses, de que Jessie Junior había negado su propia confesión.

Es que el Fiscal no tenía más evidencia contra los acusados, que esa alegada confesión.

Dan Stidham, de la defensa, era más gordo y peor vestido que Fogleman. Para la gente sin educación, estos son signos imperdonables e inaceptables.

¿Por qué defendiendo a un joven satanista y homicida? -Dijo Stidham. "Simplemente porque este joven no es satanista ni es homicida."

Stidham definió el interrogatorio de Jessie Junior como un acto de terrorismo policial. *Aterrorizaron a este joven hasta el punto de manipular su voluntad y sus palabras* -Dijo Stidham.

Stidham incursionó en la vida de Chris Byers, puntualizando que no seguía el tratamiento indicado por su neurólogo.

¿Acaso algún adulto en su casa era drogadicto y tomaba el estimulante mental que había sido recetado para Chris?

Stidham quería acusar de este asesinato triple a John Byers, pero logró refrenarse y callar en la Corte. No debía encolerizar al Jurado. Tenía que salvar a Jessie de la pena de muerte, por lo menos.

Fogleman hizo pasar, entre los doce miembros del jurado, **unas treinta y seis fotos** mostrando a los niños recién descubiertos en la zanja, yaciendo sobre el barro, blancos, sin sangre (y sin picaduras de mosquito), y atados.

Fogleman llamó al Dr. Frank Peretti para que hablara sobre la autopsia.

Ante todo, los niños habían estado expuestos al calor por demasiado tiempo, lo que hacía imposible determinar la hora de la muerte, hora que la alegada confesión de Jessie fijaba en diversos puntos del reloj.

Jessie había dicho que el asesinato triple ocurrió en la mañana, pero pronto agregó que podía haber sido en la tarde.

El Dr. Peretti se encargó, con la verdad, de destruir la confesión de Jessie Junior, diciendo que no había evidencia de sodomía ni de estrangulamiento, dos cosas que Jessie Junior había enfatizado repetidamente.

Stidham interrogó públicamente a **Gary Gitchell** en la Corte y éste admitió que había errores en la alegada confesión de Jessie Junior.

Obviamente los niños no habían faltado a la escuela ni habían sido asesinados en la mañana o en la tarde temprana, como Jessie Junior había dicho en su “confesión bajo coerción.”

Tampoco habían sido las víctimas, atadas con soga, sino que había sido con los cordones de sus propios zapatos.

Luego, hizo declaraciones en la Corte **Victoria Hutcheson**. No, ella nunca pensó en los 35 mil dólares de la recompensa. No, ella nunca había robado 200 dólares de sus patrones, los mismos que la habían echado de su último empleo.

No, ella no creía que Jessie Junior fuera culpable.

Su hijo Aaron, ya de nueve años de edad no fue llamado a testificar.

Los mismos abogados de la defensa, quienes creían que Victoria había “instruido” a su hijo Aaron para decir que él había visto la escena del crimen con el objeto de cobrar los 35 mil dólares de recompensa, se negaban a verse como perseguidores de un pequeño hipócrita de nueve años de edad.

Estaba demasiado cerca de las víctimas como para presionarlo en la corte para que hablara la verdad.

Fogleman vio perdida su última carta en este juego cuando llamó a **William Jones**, un adolescente que había querido impresionar a su madre diciéndole que había visto a Damien matar a los niños.

William aclaró que aborrecía a Demian por ninguna causa, pero que, inesperadamente para William, su madre llama a la policía.

William mintió también a la policía porque declaró delante de su madre, frente a quien no quería pasar como mentiroso. Ese pecadillo ya había ido demasiado lejos, y antes que dañar a Damien, prefirió confesar su mentira.

“Nunca vi a Damien matar a nadie.”

CAPÍTULO 21

Richard Ofshe, experto en confesiones bajo coerción

Jessie había olvidado algo que su padre recordaba bien.

La noche del 5 de mayo, Jessie Junior había salido con varios jóvenes. Como testigos en la corte, esos jóvenes podrían haber liberado a Jessie Junior. Lo malo fue que esos jóvenes se negaron a ser testigos en la corte, ya que habían perdido días de trabajo con las entrevistas policiales repetidas.

Cuando Stidham llega a los jóvenes, éstos ya estaban hartos de entrevistas y contundentemente se negaron a ser testigos en la corte. *“Ya tuvimos demasiado de Jessie Junior y de la Policía.”*

Stidham pensó por un momento en llevar a Jessie Junior para que hablara en la Corte. Pero en un momento supo que un retardado mental como Jessie Junior iba a ser interrogado por Fogleman.

¿Qué diría Jessie Junior sobre los eventos de la noche del 5 de mayo, algo que había ocurrido ocho meses atrás?

Pronto, le harían decir que no recordaba bien la noche del caso y el jurado pensaría que Stidham quería salvar a Jessie Junior fuera como fuera.

Stidham renunció a esa idea.

Richard Ofshe era un Psicólogo Social con un doctorado de la prestigiosa Universidad de Stanford. Estaba especializado en dinámica interpersonal y, particularmente, en interrogatorios policiales. **Había escrito sobre Coerción, Seducción, Terrorismo y Manipulación.**

Stidham consiguió que la familia de Jessie Junior pusiera cinco mil dólares para contratar al prestigioso experto. El dinero vendría de una entrevista que el canal televisivo HBO le haría a la familia.

Identificar y contratar a Richard Ofshe fue muy difícil.

Casi terminaba el juicio cuando eso se hizo posible. Pero hacer que el Juez Burnett lo admitiera en la corte fue más difícil, ya que él mismo había permitido la entrada de esa confesión como evidencia.

Burnett estaba tan amedrentado por Ofshe que se mostró extremadamente defensivo.

Pero Stidham, amparado por la Ley, consiguió que Ofshe fuera admitido con varias condiciones impuestas por Burnett, y que solamente Burnett entendía.

Ofshe testificó que había estudiado este caso detenidamente y que en realidad era un caso de *“confesión forzada por Coerción, Manipulación y Amedrentamiento.”* *“Esto determinó que Jessie Junior diera una confesión falsa, declarando como verdad algo que él consideraba mentira,*

cansado, simplemente, del interrogatorio y decidido a hacer lo posible para que ese interrogatorio terminara.”

Ofshe citó la prestigiosa publicación **Stanford Law Review**, que había establecido que **19 % de las confesiones a la policía son resultado de coerción.**

Stidham preguntó a Ofshe, el testigo experto, si algunos individuos eran más susceptibles a la confesión forzada que otros.

Richard Ofshe contestó que sí, que aquellos individuos con baja estima o con problemas mentales diversos, iban a ser más susceptibles de realizar falsas confesiones por coerción, seducción, manipulación o simple miedo.

El abogado Davis, asistente del Fiscal le preguntó a Ofshe si un individuo podía contestarle al interrogador que él no sabía nada sobre la pregunta.

Ofshe contestó que sí podía, pero es que algunos individuos llegan al punto en que no pueden ya decir “no sé” y se rinden al proceso coercitivo.

CAPÍTULO 22

Veredicto contra Jessie Junior

El Fiscal recordó al Jurado que Jessie Junior había confesado su crimen.

Stidham insistió en las inconsistencias de la confesión, la opinión de Ofshe, el experto, y la completa ausencia de evidencia física.

Dijo Stidham: *“Recuerden que si van a condenar a Jessie Junior, deben hacerlo después de eliminar toda duda razonable de que puede ser inocente.*

Cuando un ser humano mata a otro ser humano es algo terrible. Pero hay algo más terrible: cuando el Estado decide matar a un inocente.”

El Jurado deliberó hasta el mediodía del día siguiente y recomendó así al juez:

“Por unanimidad recomendamos se declare culpable a Jessie Misskelley Junior de asesinato en primer grado contra Michael Moore.

En las muertes de Chris Byers y de Stevie Branch, Jessie Misskelley Junior es culpable de asesinato en segundo grado.”

Esto liberaba a Jessie Junior de la pena de muerte, pero como CULPABLE debería cumplir cadena perpetua hasta la muerte en prisión sin perdón alguno (parole), con el agregado de cuarenta años de prisión después de la muerte.

La población y la policía de West Memphis estaban satisfechas con el veredicto, aunque algunos hubieran preferido la pena de muerte.

Jessie Junior le dijo a su padre:

“Nunca voy a poder pasar las pruebas de la prisión. Nunca saldré para volver a mi hogar. Cuando escuché el veredicto... Ay... supe que mi vida había terminado ya.”

CAPÍTULO 23

Dan Stidham resume

Dan Stidham se sentía devastado por el veredicto del jurado contra su defendido **Jessie Junior**.

De sus conversaciones con los otros abogados de la defensa inferimos que su idea del caso se concentraba en la **culpabilidad de John Byers**.

Había desaparecido una gran cantidad de droga ilegal confiscada por el Departamento Policial de West Memphis. Esto desencadenó una seria investigación de corrupción por parte de la Policía del Estado de Arkansas.

Se creía que el informante policial de West Memphis, John Byers, continuaba vendiendo droga, incluyendo la droga que había desaparecido del Departamento Policial de West Memphis.

Se especulaba, con fundamento en la experiencia policial, que la policía de West Memphis protegía a John Byers por ser informante, pero sobre todo, por ser vendedor con beneficio para varios agentes de policía de West Memphis.

Dan Stidham especulaba que la protección a John Byers era ultra-celosa, porque de perder a John Byers en una prisión, se acabaría una fuente de ingreso muy fuerte para los agentes que recibían parte del provecho de la venta de la droga.

Melissa Byers habló con los medios diciendo: *“La prisión no es un lugar seguro, dulce Jessie. Te voy a enviar por correo una falda de mujer.”*

El Juez Burnett agregó que “se sentía satisfecho.”

Los abogados defensores dijeron que iban a apelar la decisión Judicial.

Los Fiscales Davis y Fogelman dijeron a los medios que el juez Burnett podía todavía reducir la sentencia de Jessie Junior si éste declaraba contra Damien y Jason.

Damien y Jason, en prisión, no podían tener ningún tipo de comunicación mutua.

Damien dijo que si era hallado culpable por el jurado iba a hacer lo posible para que los guardias policiales lo mataran a balazos.

Damien esperaba que su jurado tuviera mejor educación que el de Jessie y que fuera menos cristiano fundamentalista, ya que los cristianos fundamentalistas eran los más alejados de la verdadera enseñanza de Jesucristo.

Los abogados defensores pidieron que Jason fuera juzgado separadamente de Damien, ya que la acusación de satanismo era más “pesada” contra Damien.

El juez Burnett decidió que fueran juzgados al mismo tiempo.

Los fiscales se enfrentaban a un nuevo juicio en el que la confesión de Jessie Junior no se podía presentar sin el requisito legal de que los acusados enfrentaran cara a cara al acusador.

Jessie Junior debería declarar nuevamente en la corte bajo juramento, diciendo que su confesión era verdadera, después de haberse defendido en su propio juicio, declarando que esa confesión era falsa.

El juez Burnett y los fiscales, prometieron reducir la pena de la sentencia contra Jessie Junior si éste confesaba nuevamente.

La inmensa publicidad nacional de este caso favorecía a los fiscales acusadores.

Pero Damien y Jason eran acusados que no habían confesado nada, no había ninguna evidencia física del crimen, no había testigos confiables y tampoco existía motivo para que los acusados mataran a los tres niños.

Faltaba:

- 1) Confesión
- 2) Evidencia no circunstancial
- 3) Testigos confiables
- 4) Motivo del crimen

La defensa continuó investigando el pasado de John Byers, y por cierto, la nueva información dio una más clara idea de esta persona.

Una mujer que no se quiso identificar llamó a la policía para decir que John Byers frecuentemente agredía físicamente a su nueva esposa Melissa y a sus hijos.

Luego se confirmó el hecho de que John Byers había sido sentenciado por cometer “amenaza terrorista contra Melissa y también contra su esposa anterior, Sandra Slone.”

Ron Lax llamó a Sandra Slone, quien no sólo confirmó las amenazas terroristas de John Byers contra su persona, sino que cuando Sandra se enteró del triple homicidio, ella había murmurado inmediatamente y sin duda alguna: *“John Byers otra vez.”*

Sandra describió a John Byers como adicto a la heroína y extremadamente violento. *“Mis hijos le tienen terror a John Byers.”*-dijo Sandra Slone.

Sandra declaró que había llamado a Gary Gitchell para denunciar a John Byers, pero Gitchell le había dicho que el problema de Sandra con John era un asunto personal que nada tenía que ver con el triple homicidio. *“Ya no puedo ayudarla”*-había dicho Gary Gitchell.

John Lax se reunió con otros abogados de la defensa y trataron de explicar el silencio de los fiscales con respecto a

John Byers, siendo que había varias peculiaridades que demandaban considerarlo como sospechoso:

- 1) Melissa había dicho que si continuaban las extremas dificultades neurológicas, conductuales y escolares de Chris Byers, ella se vería obligada a mudarse con Chris a otra ciudad de Arkansas.
- 2) Si Chris era expulsado de la escuela, como amenazaban hacerlo el Principal de la escuela y varios maestros, Melissa se vería **obligada** a mudarse porque ninguna escuela cercana incluiría a un expulsado de otra escuela en su seno.
- 3) Cuando Melissa comunica esta posible decisión a John, éste se aterroriza de perder su privilegiada posición en West Memphis como protegido informante de la policía local y como vendedor de droga con una extensa clientela en West Memphis. **John no concebía mudarse.**
- 4) Posiblemente John convenció a Melissa de que Chris no tenía esperanzas y que debía ser eliminado. Si Melissa había sido cómplice del crimen, ahora John podía sospechar de ser denunciado por Melissa.
- 5) John había sido sentenciado en la corte por terrorismo amenazante contra su esposa Sandra Slone, en el año 1987.

- 6) El hijo o hijastro de John Byers había sido asesinado. Habitualmente la policía considera como primeros sospechosos a los miembros de la familia, progenitores, padrastros, hermanos, tíos, etc. **Esto no era así en este caso. ¿Por qué no?**
- 7) La declaración de John Byers sobre sus actividades en la noche del crimen era completamente diferente a las declaraciones de Melissa y de su hijastro Ryan Clark.
- 8) Un segundo cuchillo, que pertenecía a John Byers, ensangrentado con sangre compatible con la víctima Chris Byers (ratificado por pruebas laboratoriales de ADN), había sido recientemente hallado, pero no admitido como evidencia por el juez Burnett. ¿Estaba el juez Burnett implicado en la venta ilegal de drogas que realizaba impunemente John Byers?
- 9) La denuncia de Sandra Slone contra John Byers fue ignorada por Gary Guitchell.
- 10) El Dr. Peretti, quien realizó la autopsia, declaró oralmente, y lo dejó también escrito en su informe, que no había lesiones anorrectales en las víctimas. Esto descartaba la posibilidad de sodomía o penetración. Esta declaración daba por tierra con la hipótesis de "abuso ritual satánico", ya que era un claro criterio que en esos ritos se realizaba el abuso sexual de los niños o niñas.

A pesar de dialogar sobre todo esto extensamente, los abogados de la defensa decidieron no acusar a John Byers de delito alguno para no encolerizar al nuevo jurado.

Alguien bromeó diciendo que John Byers era “el hombre de teflón, ya que ninguna mancha se le pegaba.”

CAPÍTULO 24

Segundo juicio.

Pedido de anulación del juicio rechazado.

Febrero 1994.

El segundo juicio contra los co-defendidos Damien y Jason se avecinaba.

El suelo del Estado de Arkansas estaba bajo dos capas de hielo, de sendas heladas.

Los progenitores de **Jessie Misskelley Junior** se reunieron con éste en la prisión y le aclararon que no debía mentir volviendo a confesar en falso, porque si lo hacía, debería vivir con esa mentira el resto de su vida y enfrentar a Dios Creador en el juicio final como mentiroso. Con esto perdería el paraíso por toda la eternidad.

A pesar de las recompensas que le ofrecieron los abogados fiscales y el juez Burnett, para volver a confesar en falso, Jessie Junior decidió no hacer otra declaración ni volver a confesar en falso.

Dijo: *“Si alguna vez salgo, por gracia de Dios, mi nombre estará limpio y podré vivir una vida decente.”*

Al tercer día del segundo juicio, mientras **Damien** entraba a la corte con un chaleco anti-balas y esposas, un periodista le preguntó:

“¿Quién es el asesino?”

Damien contestó en voz no demasiado alta: *“Byers.”*

La elección del jurado fue extraordinariamente difícil. La mayoría de los posibles jurados decían que no podían ser imparciales al pensar en Damien.

La población ya había inculpado a Damien Echols a ambos lados del río Mississippi: Memphis Tennessee y West Memphis Arkansas.

Los abogados Val Price y Dan Stidham dijeron que Damien no era un chico muy normal, que estaba diagnosticado como enfermo de depresión y que, por esa causa combinada con su extrema pobreza, no había desarrollado muy buenos mecanismos de adaptación a la sociedad que conocemos.

Damien es un tipo extraño, no vamos a negar lo que es obvio.

La policía local y los abogados fiscales ni siquiera tienen un caso sólido contra Damien.

Damien es extraño, tanto como puede ser extraño un adolescente de nuestros días, donde todo se les permite a los adolescentes, en cuanto a su apariencia.

Pero Damien NO ES UN ASESINO.

Parece que la falta total de evidencia física en este caso, después de invadir la casa de Damien, después de enviar sus cabellos, zapatos, ropas, sangre, orina, saliva y todo lo que pudieron hallar en su casa (lo cual no fue mucho) a los laboratorios de Little Rock y Quantico, Virginia, al FBI, etc., ha dejado a los fiscales sin nada que decir.

Pueden esperar que digan que la falta de sangre en la zanja del Bajou Diversión Ditch es signo de que se chuparon la sangre de los tres niños en un rito satánico, pero eso ya no es de creer.

Ahora van a inventar “la evidencia negativa” (la falta de evidencia) para intentar inculpar a estos dos inocentes, Damien y Jason.

Van a oír a un pequeño de nombre **Aaron**, de ocho años, decir un montón de inconsistencias y mentiras, porque el pobre niño está manipulado por Victoria, su madre, con el objeto de cobrar los 35 mil dólares de recompensa, que es la zanahoria frente al burro

para que el burro se motive a rebuznar. Aquí el burro es el niño Aaron, pobre niño.

Este juicio, el de Damien y Jason, fue separado del de Jessie Misskelley Junior, simplemente porque Jessie Junior había hecho una confesión que resultó falsa.

Hace pocos días Jessie Junior ha vuelto a decir que su confesión fue falsa y que no volvería a realizarla, a pesar de las increíbles recompensas ofrecidas por los fiscales y por el juez Burnett.

Por todo esto solicitamos que esta parodia legal, que es un motivo de embarazo para toda la Justicia de los Estados Unidos, sea anulada.

Solicitamos la anulación de este juicio por falta de evidencias y por las repetidas malas conductas de los miembros del sistema policial y fiscal en este desgraciado caso.

El juez Burnett se apresuró a rehusarse, a anular el juicio. *“Solicito que el jurado no tome en cuenta lo que se ha dicho y este juicio continuará.”*

CAPÍTULO 25

Esta clase de policía...

La defensa de Damien, con el abogado Val Price, llamó al detective Byrn Ridge y al sargento Allen de la policía de West Memphis y les preguntó:

“Vosotros dos rasparon la sangre de las paredes en el baño de damas del Restaurante Bojangles. ¿Serían tan amables de decirnos la fecha en que vosotros enviasteis esos raspados de sangre al laboratorio para ser analizados?”

El detective Byrn Ridge contestó: *“Nunca fueron enviados.”*

“¿Dice Usted que nunca fueron enviados?”

“Eso es correcto.”

“¿Y dónde se hallan ahora las muestras del raspado de sangre?”

“No sé señor, se han perdido.”

“¿Se han perdido?”

“Sí Señor.”

La defensa se dirigió al jurado y dijo: *“Esta clase de policía es la que se ha concentrado en una sola explicación para este crimen, alegando que fue parte de un rito satánico, eliminando o perdiendo toda la poca evidencia que existía*

para demostrar que hay otras explicaciones para este terrible crimen.”

CAPÍTULO 26

La autopsia del Dr. Frank Peretti y desviaciones en el procedimiento

Tanto la fiscalía como la defensa interrogaron al Dr. Frank Peretti nuevamente.

Había un cuchillo presentado por el fiscal acusador y otro presentado por la defensa. Ambos eran grandes cuchillos de supervivencia con un borde serrado y cualquiera de esos cuchillos podría haber causado la castración lenta de Chris Byers.

El cuchillo del fiscal había sido hallado en el lago, detrás de la casa de Jason Baldwin, con la sorprendente e ilegal intervención de la prensa.

Este cuchillo se llamaba el primer cuchillo, pero había sido BUSCADO y encontrado después de la aparición del llamado “segundo cuchillo”, el de Byers.

Otra peculiar nomenclatura policial.

El cuchillo de la defensa (o el segundo cuchillo) era propiedad de John Byers y en él se había encontrado sangre compatible con la de Chris Byers (con la prueba científica del ADN).

Dada la proximidad familiar entre víctima y sospechoso, es inconcebible que John Byers nunca haya sido considerado sospechoso en este caso.

Davis, el asistente del fiscal, pronto llevó el cuestionario al tema de las heridas de Michael Moore.

No se podía hablar mucho tiempo de John Byers.

Había lesiones bucales que Peretti explicó vagamente como posible resultado de abuso sexual oral, pero también como posible resultado de cachetadas, puñetazos, o de presión frontal prolongada sobre la boca.

Tanto Michael Moore como Chris Byers habían recibido muy similares fracturas craneanas producidas por un objeto bastante pesado aplicado violenta y súbitamente sobre la base del cráneo, en la parte posterior u occipital. Había también profundas fracturas de extensión por todo el cráneo y que habían lesionado profundamente a ambos cerebros.

La castración de Chris Byers había sido realizada antes de su muerte.

Cuando el Dr. Peretti se estaba refiriendo a la ausencia de picaduras de mosquito, a pesar de las referencias a “muchos mosquitos” en la noche del crimen, otra vez el asistente del fiscal, el Sr. Davis, se apresuró a preguntar sobre la ausencia de referencia en esta autopsia a la hora de la muerte.

Ésta fue sólo una desviación del procedimiento que hizo el Dr. Frank Peretti.

La ausencia de picaduras era una clara señal de que el asesinato había sido realizado en otro lugar, menos público.

Nadie se detuvo en este serio detalle.

Nadie se detuvo en señalar que Frank Peretti debía enviar copias de la autopsia a la policía, cosa que tampoco hizo.

“Me guardé los resultados para mí mismo, porque era todo muy terrible.”

Los abogados de la defensa se miraron entre sí, y luego miraron al jurado. Todos tenían cara de aburridos mientras los abogados de la defensa se agarraban la cabeza con total incredulidad frente a lo que estaban presenciando.

CAPÍTULO 27

Demasiado tarde

Cuando los abogados de la defensa se recuperaron de su “shock emocional” pudieron extraer del Dr. Frank Peretti más información.

No había evidencia de estrangulación ni de sodomía en las tres víctimas. Con esto se eliminaba la validez de muchos “testimonios y confesiones” que se habían realizado mencionando estrangulación y sodomía.

Peretti concedió a la defensa que hubiera sido muy difícil castrar a Chris en la obscuridad de la zanja y menos aún, bajo el agua y bajo el ataque de innumerables mosquitos.

Estas eran otras evidencias indirectas de que el asesinato había ocurrido:

- 1) en un lugar iluminado,
- 2) en un lugar seco,
- 3) en un lugar sin mosquitos y
- 4) en un lugar no público. **Como, por ejemplo, una casa.**

El abogado de la defensa, **Paul Ford**, volvió a insistir para que Peretti hablara de la **hora de la muerte**.

Peretti, bajo presión, dijo que esa hora podía ser estimada entre la una y las cinco de la mañana del día 6 de mayo de 1993.

Ésta era otra ambigüedad, entre muchas, que habían plagado el caso. Además era una ambigüedad enormemente tardía.

Esta información aclaraba de manera contundente que la “confesión” de Jessie Junior era bien falsa.

Dan Stidham hubiera podido usar esa información a favor de Jessie Junior, pero no ahora. Era demasiado tarde.

Pero igualmente Stidham solicitó a Burnett que le diera a Jessie Junior otro juicio, otra oportunidad.

Fue en vano.

Era de esperar que la Defensa pidiera interrogar en esa corte a todos los sospechosos de este caso desde el comienzo de la investigación.

Entre ellos estaba John Byers.

Pero también era de esperar que el juez Burnett se rehusara, como realmente ocurrió.

CAPÍTULO 28

Jason nos sorprende

Mientras los abogados de la fiscalía acusadora buscaban la pena de muerte para Damien y Jason, negociaban con Jason para que éste testificara contra Damien a cambio de no recibir la pena de muerte ni cadena perpetua.

Le ofrecieron a Jason solamente cuarenta años de prisión, a cambio de su confesión y testimonio contra Damien.

“Jason, tú podrías salir en diez o quince años con un buen comportamiento en la prisión.”

Esto muestra la desesperación de los fiscales, que ya no tenían nada para defender las acusaciones.

Jason por su parte, quien todavía contaba con sólo 16 años de edad, les dio a Fogelman y a Davis una respuesta tan segura como rápida:

“Me piden que me salve a mí mismo, a costa de Damien, con la mentira de que somos culpables. Es preferible morir, antes que caer en esa canallada. Mi respuesta es: No acepto tratos con los fiscales.”

Esto nos revela qué clase de persona es Jason.

Con esa respuesta estaba poniendo en riesgo a su propia vida.

Otra revelación sobre la calidad de los fiscales la tenemos en el capítulo cuatro, donde el autor describe al testigo Dale Griffis, considerado “experto” por el juez Burnett a pesar de haber comprado su diploma por correspondencia.

Dale Griffis quiso usar la luna como evidencia en este caso, donde las evidencias están ausentes, pero hasta en eso se equivocó.

CAPÍTULO 29

Frágil “evidencia”

Dos niñas, una de doce y otra de trece años de edad, fueron presentadas por Fogleman a la corte.

Ambas afirmaron haber escuchado a Damien, en un partido de Softball, decir que había matado a los tres niños.

¿A qué distancia estaba Damien en ese ruidoso ambiente juvenil?

“¿A cinco metros de distancia?”

“¿A quién le dijo Damien tal cosa?”

“A unos cinco amigos que estaban con él.”

“Si traemos a los cinco amigos ahora, podrían vosotras identificarlos.”

“No, eso sería imposible.”

¿Cuándo denunciaron a la policía ese incidente del estadio de Softball?

“Después del arresto de Damien.”

“¿Por qué no denunciaron algo tan importante inmediatamente?”

XXX Sin respuesta XXX

Damien comentó luego: *“Dos púberes confundidas, tratando de llamar la atención sobre sus personitas, a costa del desconocido Damien.”*

Un error de la defensa fue permitir que Damien testificara en la corte, bajo interrogatorio del fiscal.

Era de público conocimiento que Damien siempre había tenido problemas en adaptarse a la sociedad conocida y que su apariencia y su lenguaje hacían que fuera rechazado por todos.

El fiscal había encontrado una frase anotada por Damien. Le pidió a Damien que la leyera:

“La vida no es más que una sombra andante, es una fábula contada por un idiota, llena de sonido y furia que no significan nada.”

El fiscal esperó a que Damien terminara de leer, hizo una pausa y preguntó por el autor de la frase, esperando oír el nombre de algún satanista.

Damien dijo: *“esta frase pertenece al libro Sueños de una Noche de Verano, de William Shakespeare.”*

El fiscal hizo una pregunta con una sonrisa triunfante: *“Díganos qué significa ese cráneo dorado con alas, que se halló entre sus pertenencias.”*

Damien dijo: *“Es el emblema de la motocicleta Harley-Davidson.”*

El abogado preguntó por qué Damien había sacado un libro de brujería de la biblioteca de la prisión.

Damien dijo: *“Es el libro de Cotton Mather sobre brujería. Cotton Mather es un ministro cristiano puritano y en ese libro ataca a la brujería.”*

Damien también dijo que no sabía manejar y que no tenía una licencia de manejar. Con eso demolió el testimonio de Victoria Hutcheson y la credibilidad de esa testigo.

Sobre Dale Griffis dijo que había hecho un amontonamiento grosero de los cultos, sin mostrar sus claras diferencias.

Agregó Damien: *“Se dice que los satanistas son arrogantes y que se dan importancia. Yo pude haberme comportado así en el pasado, pero no soy un satanista. No creo en los sacrificios humanos.”*

“¿Mató Usted, Damien, a alguno de esos tres niños?”

“No, no lo hice.”

Finalmente Damien concedió que había sido diagnosticado como maníaco depresivo o bipolar y que estaba bajo tratamiento.

“¿Se pone Usted violento, a veces?”

“Sólo contra mí mismo.”

El periódico Arkansas Times, comentó sobre esta sesión de la corte y describió a Damien de esta manera literalmente:

“No parece capaz de asesinar a nadie. Se muestra sardónico, burlón, irrespetuoso y sin remordimientos. Es un chico perturbado y perdido en una postura teatral que ha tomado como su identidad. Es más digno de compasión que temible.”

Sobre Jason:

“Tiene el aspecto de un chico algo agotado y que ha sido llamado a la oficina del rector, sin saber si su situación es seria o no.”

Jason comentó: *“No creía que esto iba a pasar en los Estados Unidos. Yo no creía que se puede culpar a un inocente en los Estados Unidos y no encontrarlo inocente. Es difícil pelear contra el fiscal y el juez Burnett. Con tipos como esos la defensa es siempre insuficiente. “*

CAPÍTULO 30

Culpables

Después de dieciocho días de juicio, el jurado llegó a una conclusión.

Era el 18 de marzo de 1994.

“Encontramos a ambos, Damien y Jason, culpables de asesinato capital, en las muertes de los tres niños: Chris Byers, Stevie Branch y Michael Moore.”

CAPÍTULO 31

El psicólogo sobre Damien

El Psicólogo James Money Penny elaboró sobre Damien así:

Damien es un deprimido bipolar, la más grave forma de depresión. También sufre por un desorden de la personalidad.

Esto, combinado con la extrema pobreza, el divorcio de su madre y la adopción por un padrastro, dificultó que Damien estableciera los lazos básicos de todo bebé, infante y niño.

Estos lazos ausentes, o débiles, hicieron que Damien se retirara en su interior y que confeccionara un mundo de fantasía más tolerable que su difícil realidad psico-social.

El mundo para él fue poco nutritivo, poco favorable y hasta peligroso. Pronto se dio cuenta que si lucía extrañamente peligroso, los compañeros de clase ya no se burlaban tanto de él. Aún así, el estrés de inventar y mantener esa extraña peligrosidad fue demasiado y abandonó la escuela secundaria.

Pero posee un intelecto brillante que nunca fue desafiado por su pobre educación. Por eso meditó a solas sobre las preguntas que una buena educación familiar ayuda a contestar.

Damien no tuvo tampoco una buena educación familiar. Vivía hacinado en un trailer con cinco familiares. Eso ya es mala educación.

Tuvo que contestar a solas las preguntas básicas de la vida:

¿Quién soy?

¿Por qué estoy aquí?

¿Por qué los seres humanos siguen en la guerra y la pobreza permanentes, después de un millón de años de poder cambiar eso?

¿Hacia dónde va la humanidad?

¿Qué debo hacer yo?

Damien me dijo que si pudiera educar a su hijo, le enseñaría que es especial y que, si fuera diferente a los demás, eso no significa que él es una mala persona.

Ya en prisión, **Damien fue violado y golpeado repetidamente** por un vecino de celda que vivía con TV propia y un sillón, conseguidos con grandes sumas de dinero que recibía desde afuera.

Según Damien, las autoridades de la prisión sabían lo que pasaba, pero *“nunca hicieron nada al respecto, para terminar con las violaciones y el abuso.”*

La defensa apeló las sentencias contra Damien, Jason y Jessie Junior ante la **Corte Suprema de Justicia de Arkansas**. Esa Corte Suprema apoyó la sentencia del jurado en los tres casos en febrero de 1996.

CAPÍTULO 32

Una película

Los cineastas Sinofsky y Berlinger produjeron una película documental con el título “*Paradise Lost*” (Paraíso Perdido) que se estrenó en 1996 en el Canal HBO de TV.

La película hizo que tres californianos se encendieran con este caso y fundaran el portal de internet *wm3.org*

Desde este portal solicitaron repetidamente que se pidiera al Presidente Bill Clinton, de Arkansas, y al actual gobernador de Arkansas, Mike Huckabee, que hubiera una revisión de este absurdo caso y de la increíble sentencia.

Esto no ha ocurrido hasta hoy, fines del año 2005.

CAPÍTULO 33

Los Byers después de la sentencia

Seis meses después de la sentencia, John y Melissa Byers ya se habían mudado a Cherokee Villaje, en Arkansas.

1) Habían dejado una serie de malos cheques detrás de ellos, por unos mil dólares.

2) En septiembre de 1994 ambos fueron encarcelados por robar antigüedades, de un valor mayor a los veinte mil dólares, de un vecino cercano a su casa.

3) Apenas dos semanas después, John Byers fue nuevamente arrestado por instigar y “supervisar” una pelea a cuchillo entre dos adolescentes. Se le halló culpable de contribuir a la delincuencia de un menor.

4) Aún dos semanas después, en octubre de 1994, el diario local menciona a los Byers, quienes recibieron cargos criminales por pelear con sus vecinos ocho veces en dos meses de manera escandalosa.

John Byers se había tomado la atribución de castigar al hijo de su vecino, de cinco años de edad, con un instrumento de cocina, dejando serios moretones en la piel del niño.

5) Pronto volvieron a ser acusados por los vecinos, cuyas antigüedades fueron robadas, esta vez por la explosión de su casa rodante frente al garaje, casa rodante que ardió completamente antes de la llegada de los bomberos.

Afirmaban que John Byers se estaba vengando por la denuncia policial anterior.

La Sra. de la casa dijo que los tanques de propano de la casa rodante estuvieron siempre vacíos, como medida de precaución.

6) Entonces fue que un periodista del Arkansas Times se tomó el trabajo que no se tomó la policía de West Memphis, de investigar el pasado de John Byers.

La investigación fue fructífera.

John Byers, recordaba el jefe de policía de la ciudad de Mark Tree, a la edad de dieciseis años fue acusado por su padre de amenazarlo con un cuchillo grande de carnicero. Eso fue en 1973.

7) El periodista también descubrió que John y Melissa habían trabajado más recientemente, en 1991, en una joyería de la ciudad de Jonesboro de donde robaron sesenta y cincop mil dólares en joyas.

8) **El 29 de marzo de 1996**, el hospital llama a la policía del estado de Arkansas para denunciar la llegada de una persona ya fallecida.

¡Se trata de la muerte de Melissa Byers!

John Byers había llamado al hospital a las 5:20 de la tarde.

“No puedo despertar a mi esposa después de la siesta.”

El personal de la ambulancia del hospital descubre a Melissa desnuda sobre la cama respirando con dificultad con la boca muy abierta.

“Mi esposa es drogadicta” -dice Byers.

A las 6:30 p.m. Melissa Byers llega muerta a la sala de emergencias del hospital.

Pesaba 211 libras, tenía tatuado en la espalda el nombre “Christopher” y la orina mostró rastros de *Dilaudid*, que había sido comprado en la calle por 50 dólares la tableta. No había sido recetado. También había marihuana y morfina en orina, ambas sustancias ilegales para ella.

La policía investigó el caso como “posible homicidio.”

Melissa tenía punciones de aguja cubiertas por curitas caseras (no del hospital) sobre el dorso de los pies, en el tórax y en ambas muñecas.

Un vecino escucha la noticia de esta muerte y llama a la policía para decir que la pareja había tenido muchas peleas ruidosas últimamente, desde que John Byers tomó como concubina a **Mandy Beasley**.

Melissa tomaba *Xanax*, un tranquilizante sumamente adictivo por su gran potencia.

En septiembre 30 de 1994 (seis meses más tarde) se recibe en la policía el informe de la autopsia.

Este informe no aclara nada, además de ser tardío.

9) En agosto 28 de 1996 John Byers había recibido la advertencia de “no residir, ni quedarse, ni entrar en los cinco condados judiciales del norte de Arkansas.”

John Byers, el hombre de teflón, inmune a juicios y prisiones.

La condición de EXILIO no se había impuesto nunca en Arkansas porque la Constitución lo prohíbe.

10) John Byers se muda a Jonesboro. **En junio de 1998** es hallado culpable de escribir muchos malos cheques. No hubo sentencia de castigo tampoco esta vez.

11) En abril 19 de 1999 podía haber terminado su buena suerte de malhechor. John Byers llama equivocadamente a un agente de la policía estatal de Arkansas. Le dice que tiene buena marihuana para vender y algo de *Xanax*.

El policía le dice que está con su novia, en cama, pero que va a mandar a su amigo Jeff. *"Por favor dígame cómo envío a Jeff a su casa, sé llegar, pero no conozco los nombres de las calles."*

John Byers da un detallado itinerario para llegar a su propio domicilio. Jeff llega, constata la venta ilegal y llama a la policía estatal.

Fue condenado a cinco años de prisión.

El juez, sin embargo, suspende la pena y le da dos años de libertad bajo fianza y una multa.

John Byers está otra vez libre...

12) Cinco semanas después, **en mayo 26 de 1999, es condenado por fraude a ocho años de prisión.** Sirvió esa condena durante sólo 15 meses. Fue liberado en agosto 29 del 2000.

13) En ese mismo año, los padres de Melissa dijeron, en una entrevista de prensa, que Melissa había recibido palizas de John Byers de manera regular y en más de una ocasión había habido un ojo negro.

¿La habrá matado John Byers?

Contestó el padre de Melissa: *“No quiero hablar de las muertes de mi nieto Chris ni de mi hija Melissa. Pero, por las dudas, no pienso hablarle a John Byers mientras yo viva.”*

CAPÍTULO 34

Muchas curiosidades que trajo el tiempo

1) Los cineastas Berlinger y Sinofsky realizan una segunda documental sobre el caso. En esta segunda versión se abocan a delatar más claramente la obvia culpabilidad de John Byers.

En marzo del año 2000 se estrena en HBO el film **“Paradise 2. Revelations.”**

Comienza entonces un esfuerzo de muchos individuos para que el film llegue a manos del Presidente Bill Clinton.

El esfuerzo finalmente tuvo éxito, pero Bill Clinton contesta, en mayo del 2000:

“Querido Joe Berlinger: ambos films son fascinantes y perturbadores, pero ten en cuenta que si bien fui Gobernador de Arkansas ya he dejado de serlo y, como Presidente de los Estados Unidos de Norteamérica, no tengo influencia alguna en el Sistema Judicial del Estado de Arkansas. Bill Clinton.”

2) Mientras los tres adolescentes ocupaban sus celdas en las prisiones de Arkansas, **John Fogleman ocupa**

el estrado de juez de Arkansas, sirviendo junto al juez David Burnett.

En su campaña había dicho, en un gran cartelón ubicado en la misma zanja:

“John Fogleman hace decisiones bravas en casos bravos.”

3) Continuaron los desafíos a los veredictos de este caso. Ya no tenía nada que ver John Fogleman como juez. Pero **Brent Davis** pasa a ser el abogado fiscal principal y sigue en posición para oponerse a esos desafíos a los veredictos.

4) El juez Burnett dictaminó que los seis abogados defensores recibieran ciento cuarenta y tres mil dólares como honorarios. Cobrar ese dinero era lo difícil.

Paul Ford, abogado defensor se quejó: *“El juez Burnett ya cobró, igual que los fiscales y los testigos, pero los abogados defensores no han cobrado.”*

Dan Stidham agregó: *“Esto envía el terrible mensaje de que los indigentes no tienen chance alguna en el sistema judicial de los Estados Unidos.”*

5) En junio 17 de 1999, el juez Burnett, de manera rápida y negligente, niega la petición Damien 37 por la que se solicitaba un **nuevo juicio**.

Esto deja a Demian más cerca de la pena de muerte.

6) Barry Sheck y Edward Mallet, dos abogados de fama nacional, se pliegan a la defensa. Mallet presenta el CORAM NOBIS, una declaración de error judicial rara vez utilizada y poco conocida, donde dice que ha existido un error esencial que afecta al corazón del caso.

Denuncia una evidencia trascendental que nunca salió a la luz en la corte.

En el momento del arresto, Damien Echols ya había sido declarado “**ciento por ciento INCAPACITADO por el sistema federal de seguridad social.**”

Esta incapacitación no se logra fácilmente. Sin embargo, el estado mental de Damien no se mencionó en el juicio hasta el momento de la sentencia.

Damien y sus familiares, en estado de shock por todo el proceso del arresto y el juicio, no habían mencionado esto a los abogados defensores.

La defensa hubiera adoptado métodos muy diferentes de investigación, preparación y presentación de este caso si esta evidencia se hubiera conocido a su debido tiempo.

7) En febrero del 2002, Dan Stidham realiza una nueva petición para un **nuevo juicio con un juez diferente**.

8) En febrero de 1997, **Jerry Driver** fue puesto en licencia administrativa, ya que una investigación a su departamento mostró un robo de casi treinta mil dólares.

En junio 21 del año 2000, el juez **Burnett** lo declara **culpable** de robo y lo condena a libertad bajo fianza por diez años y a restituir el monto del robo a razón de 241 dólares por mes.

9) El detective **James Sudbury** es investigado por la policía del estado de Arkansas por la desaparición de armas y drogas que habían sido guardadas como evidencia policial.

El fiscal **Brent Davis** ordena el fin de la investigación, en junio de 1993, cuando comenzaba el caso del triple infanticidio.

Un nuevo jefe de policía expulsó a Sudbury de su trabajo en el 2001.

10) En diciembre de 1999 **se casa Damien** en prisión, en una ceremonia budista. La novia es Lori Davis, arquitecta de Nueva York, con quien Damien había establecido correspondencia desde la aparición del primer film.

11) **Jason Baldwin estudia** inversiones en prisión y sueña con ser un abogado alguna vez.

Dice: *“Con todo lo que he sufrido, no me permito el odio ni el resentimiento contra los que me metieron aquí injustamente. Hay que amar la vida y gozarla mientras la tienes. Amo a América y su gente. Espero que algún día saldré libre con mi reputación intacta.”*

12) Los tres inculpados hablaron de **sus deseos** para cuando recuperen la libertad:

“Jessie quiere una gran fiesta”

“Damien quiere desaparecer con su esposa.”

“Jason se ve como un abogado activista.”

Otras obras del autor

- *La Percepción Unitaria*. Editorial Orión (dos ediciones) y Promotora Cultural Hispanoamericana.
- *El Nuevo Paradigma en Psicología*. Editorial Paidós (dos ediciones) y Promotora Cultural Hispanoamericana.
- *La Psicología del Siglo XXI*. Editorial Promotora Cultural Hispanoamericana.
- *Psicología Cristiana*. Editorial Promotora Cultural Hispanoamericana.
- *De la Prehistoria a la Atemporalidad*. Holokinesis Libros.
- *Lo Profundo de la Mente*. Holokinesis Libros.
- *La Mente También es Percepción Unitaria*. Holokinesis Libros.
- *Degeneración, Reproducción y Resurrección*. Holokinesis Libros.
- *Mis Diálogos con Jiddu Krishnamurti*. Editorial Orión.
- *Mis Encuentros con David Bohm*. Editorial Orión.
- *Charity Collins, Esclava*. Holokinesis Libros
- *La Adolescente Enterrada*. Holokinesis Libros
- *Aristandro (El mejor de los varones)*. Holokinesis Libros

Más libros, videos y audios del autor en:

www.holokinesislibros.com

www.percepcionunitaria.org

www.psicologiaholokinetica.org

